

**EL PRIMER IMPRESO DEL P. FEIJÓO:
LA HOJA DE GRADOS**

JUSTO CARNICERO MÉNDEZ-AGUIRRE

EL PRIMER IMPRESO DEL P. FEIJÓO: LA HOJA DE GRADOS

RESUMEN

Palabras clave:

ABSTRACT

Key words:

“Tenía muchas veces la impresión de estar leyendo libros o folletos que nadie había vuelto a leer desde hacía 250 años”¹.

José Miguel Caso González

INTRODUCCIÓN: LAS BIBLIOTECAS Y EL AMBIENTE INTELECTUAL

Antes de empezar con el estudio de esta singular pieza, primera piedra del sólido edificio literario y erudito del escritor de la Ilustración, Fr. Benito Jerónimo Feijóo, vamos a visionar, en unas sencillas pinceladas, el entorno cultural que le rodeó, en dos aspectos muy importantes: las bibliotecas y los compañeros de comunidad, que le proporcionarán un alto ambiente intelectual, no sólo a él, sino a la propia congregación benedictina de Valladolid, de la que fue miembro activo.

Las bibliotecas monásticas por donde pasa él son de larga tradición y riqueza bibliográfica. El primer monasterio que conoce Feijóo, pues allí profesará, es Samos (Lugo)². La referencia a libros en este monasterio data de 922, en que el rey Ordoño II confirma la fundación monástica y lo dota de una buena

¹ CASO GONZÁLEZ, J.- CERRA, S.: *Benito Jerónimo Feijóo. Obras Completas. Tomo I. Bibliografía*, Oviedo: Cátedra Feijóo-Centro de Estudios del Siglo XVIII, 1981, Prólogo, p. XVII. Esta sensación la hemos experimentado también nosotros, cuando descubrimos los hallazgos que ahora publicamos. Se trata de la traducción castellana de su hoja de grados; la primera edición completa de sus obras, en vida del P. Feijóo, de 1758 y el manuscrito en su defensa en Salamanca, de su gran amigo, el dominico Fr. José Barrio.

² ALDEA, Q.- MARÍN, T.-VIVES, J.: *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid: CSIC, 1973, III, p. 1637 (en adelante citaremos DHEE.); MORALES, AMBROSIO DE: *Viage de Ambrosio de Morales, por orden del rey D. Phelipe II a los reynos de León, y Galicia y Principado de Asturias*, Oviedo, 1977, (Madrid, 1765), p. 139: “No tienen libros”.

biblioteca³. También hay referencias a libros y bibliotecas en las parroquias de Láncara, Teixeira, Negrelos y Barbadelo, que dependían de Samos y estaban en su dominio monástico. El recuerdo a este monasterio permanecerá con el P. Feijóo a lo largo de su vida, a donde irán sus libros y manuscritos, a su muerte. Además, a sus santos patronos Julián y Basilisa dedicará la Hoja de Grados, como veremos en este estudio, y a su abad y convento el tomo III de su *Theatro Crítico*⁴.

El siguiente cenobio en el que reside Feijóo, para estudiar Artes, es San Salvador de Lérez⁵, al que ya en 916 los reyes de León Ordoño II y Elvira le habían donado heredades y libros⁶. Cuando Fr. Martín Sarmiento lo visita en su viaje de 1745, nada debe de quedar de esta biblioteca, pues tan sólo referencia sus pergaminos⁷, pero sí tendrían textos para estudiar los cursos de Artes.

³ DÍAZ Y DÍAZ, M. C.: *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León: Centro de Estudios San Isidoro, 1983, p. 162, doc. 23: "*Libros eglesiastes id sunt antiphonarum, orationum, comicum, manuales duos, psalterium, passionarum duos, precum, libros spiritaes id est homeliarum, dialogorum, homelia prophetarum, dispositio esaya prophete, parte de morario, degada psalmodorum, textum evangeliorum, librum regularum, genere officiorum, scinimarum, epistolarium, ethimoloiarum, abtium, laterculum, in sancto Christophoro de Lancara antiphonarum, orationum, comicum, duos manuales et psalterium*". Cfr. LUCAS ÁLVAREZ, MANUEL: *El tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII). Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*, Santiago de Compostela, 1986, docs. 5, 7, 33, 43, 55, 63, 76, 91, 99, 208, S-1, S-2. Para la historia de este monasterio véase FREIRE CAMANIEL, JOSÉ: *El monacato gallego en la Alta Edad Media*, A Coruña, 1998, II, pp. 886-892; cfr. AMBROSIO DE MORALES, *Viage*, p. 165, n. 132: "*No tienen reliquias ni libros*".

⁴ CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, p. 60, pap. 113 a.

⁵ DHEE, III, p. 1587; MORALES, AMBROSIO DE: *Viage*, p. 139: "*No tienen libros*". PÉREZ DE URBEL, FR. JUSTO (ED.): *Fr. Antonio de Yepes: Crónica General de la Orden de San Benito*, Madrid: Ediciones Atlas, 1959, II, pp. 160-161, refiriéndose al privilegio fundacional de Ordoño II y su esposa Elvira, dice: "*Da (el rey) muchas piezas de plata, casullas, libros y entre ellos hace mención de la regla de San Benito*".

⁶ DÍAZ Y DÍAZ, M. C.: *Códices...*, doc. 18, pp. 161-162: "*Libros sacros missales, oficiales, antiphonarios et psalterios et regulam scriptam sancti benedicti cum omnibus ornamentis*". FREIRE, J.: *Op. cit.*, II, pp. 745-746.

⁷ PENSADO, J. L. (ED.): *Viaje a Galicia (1745). Fray Martín Sarmiento*, Salamanca: Universidad, 1975. Está en dos ocasiones; la primera, en que visita el archivo es en San Benito, cuatro días (p. 56), y la segunda, desde el 29 de septiembre hasta el sábado primero de octubre (p. 131), en que repasa los 600 pergaminos que hay en el archivo, "*los más son foros y compras*".

De este monasterio pasará a Salamanca, a San Vicente⁸, donde había una rica biblioteca, sobre todo moderna, la del Maestro Curiel⁹, y que se perdió en la Guerra de la Independencia. (Láminas I y II).

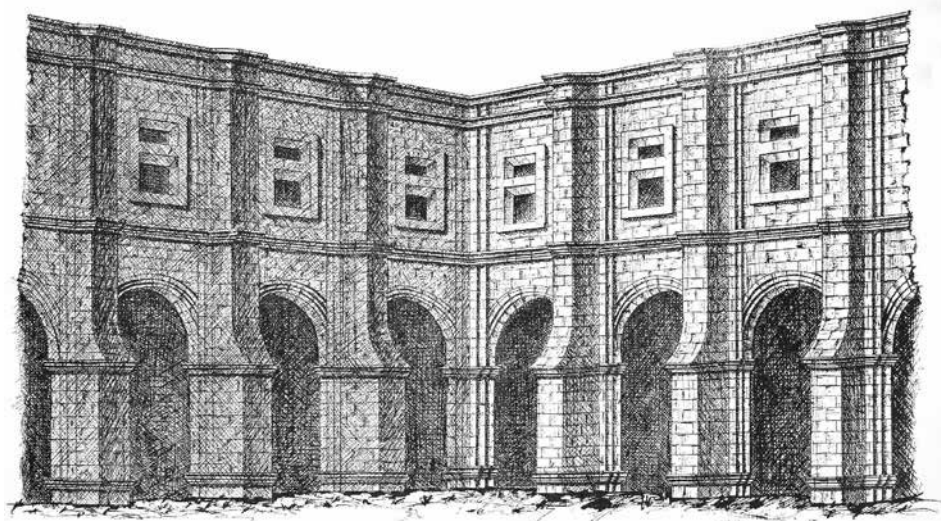
De aquí marcha de pasante a Eslonza¹⁰, donde también hubo una rica biblioteca medieval en el siglo XI¹¹ (Lámina III). Tras su estancia de nuevo en Lérez

⁸ DHEE, III, p. 1636. Buen conocedor de esta biblioteca fue Fr. Martín Sarmiento y así lo cuenta en su relato autobiográfico, editado por DOMÍNGUEZ FONTENLA, JUAN: "Fray Martín Sarmiento. Su autobiografía", *Boletín de la Comisión de Monumentos Histórico-Artísticos de la Provincia de Orense*, VII (1923-1926); pp. 156-157, PENSADO, J. L.: *Fray Martín Sarmiento, testigo de su siglo*, Salamanca: Xunta de Galicia, 1995, 2ª ed., p. 26.

⁹ PÉREZ GOYENA, A.: "Literatura teológica española. Los grandes benedictinos", *Razón y Fe*, (1918, enero-abril); pp. 61-62. Juan Alfonso Curiel, nacido en Palenzuela (Palencia), catedrático de Vísperas en Salamanca, vivió como religioso en San Vicente de Salamanca, aunque nunca vistió su hábito. A este monasterio legó su biblioteca y allí falleció en 1609. Dos obras suyas imprimieron los benedictinos. El P. Leandro de San Martín, inglés de origen, profesó en S. Martín de Santiago, y editó en Douai, en 1618, las *Lecturas seu Quaestiones in D. Thomae Aquinatis Doctoris Angelici Primam Secundae*. En 1611, el P. Gaspar de Liendo, en Salamanca publicó *Controversiarum Ioannis Alphonsi Curiel Primarii apud theologos Salmanticenses Professoris libri duo*; PÉREZ DE ÚRBEL, FR. JUSTO (ED.): *Fr. Antonio de Yepes: Crónica General de la Orden de San Benito*, Madrid: Ediciones Atlas, 1959, III, p. 366, comentando este autor los abades y priores de este monasterio nos dice: "Fray Antonio de Yepes, hijo de San Benito de Valladolid, fue abad desde el año 1598 hasta el 1601. Con vergüenza mía me pongo en esta lista, mas es fuerza no quebrar el hilo". Y prosigue el autor comentando la biblioteca, pp. 367-368: "Por remate de la historia de San Vicente quiero concluir la librería de este colegio porque es ajuar forzoso de casas donde se profesan letras, y la de ésta puede ser contada entre las muy buenas de Castilla. Así la abundancia de libros de todas las facultades y lenguas, como en autores raros y exquisitos. Hase acrecentado notablemente esta librería, lo uno por haberse practicado una constitución que manda que si algún monje o abad muriere en el colegio, los libros no fuesen de la casa de profesión, como es costumbre, sino del colegio donde el religioso muriere. Lo otro, porque, aunque por este camino han venido muchos libros a la librería de San Vicente diferentes veces, pero una hizo grande accesión y aumento por manda del maestro Curiel. Fue Curiel uno de los más aventajados sujetos de letras, así escolásticas como positivas, de los que hubo en España en su tiempo (...). Y sigue Yepes comentando que, a pesar de que no era monje benedictino, vio dos hechos cuando estaba allí. El primero cuando se retiró a vivir en el convento, donde comprobó su caudal intelectual, y el segundo a la hora de su muerte, "mandando que su cuerpo se enterrase en esta casa, y él mandó la más preciosa y querida joya que tenía, que fue toda su librería, que es de muchísima estima. (...) Así pienso que lo que dije arriba es verdad cierta, que la librería de San Vicente es de las mejores de Castilla". En la biblioteca de la Universidad de Salamanca se conservan dos manuscritos de la autoría de Curiel, los de las signaturas 196^o 14 y el 270.

¹⁰ DHEE, III, pp. 1561-1562.

¹¹ DÍAZ Y DÍAZ, M. C.: *Códices...*, p. 206, nota 186: "El 14 de mayo de 1099 en una donación a Eslonza se dice: *Offero etiam libros XI quorum nomina hec sunt: Bibliotheca, Moralia, Iob, Vitas Patrum, Passionum, Dialogorum, Sententiarum, Genera Officiorum, Librum Ethimologiarum, Libellum de Virginate Sancte Marie, Apocalipsim, Librum Hieremie*". Desgraciadamente, en el siglo XVI, en el momento en que Morales lo visita, ya no quedaba nada, como lo atestigua: *Viage*, p. 40: "En las Comunidades padeció mucho esta casa, y se desaparecieron Escrituras y muchas cosas de ella: con esto tampoco hay Reliquias ni Libros antiguos". Pero a partir de mediados del XVI la biblioteca volverá a renacer, cfr. infra nota 81.



CLAUSTRO DE SAN VICENTE

Lámina I. San Vicente, Claustro.



CLAUSTRO DE SAN VICENTE.

Lámina II. San Vicente, ruinas, cfr. VARGAS Y AGUIRRE, JOAQUÍN DE: *Dibujos salmantinos*, Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos-CSIC, 1981, 2ª ed., 78 p., [14] h. lám.

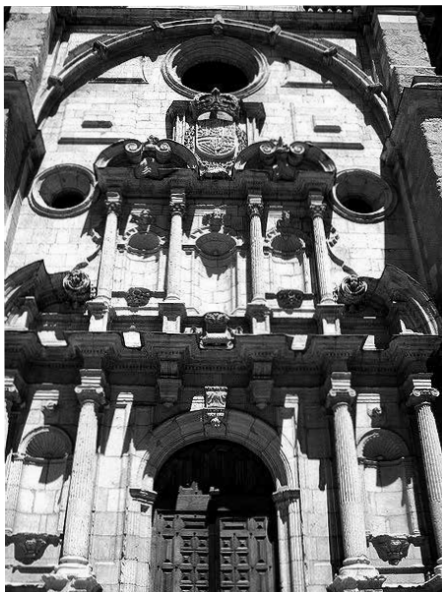


Lámina III. Eslonza, foto Archivo M^º. Dolores Abad Lozano (León).

y Poio (Pontevedra)¹², queda asentado en San Vicente de Oviedo¹³. En cuanto al ambiente intelectual, sobre todo de los tres cursos que pasará en Salamanca,

¹² FERNÁNDEZ GASALLA, LEOPOLDO: “La iglesia y monasterio de San Xoán de Poio (Pontevedra)”, *El Museo de Pontevedra*, t. LX (2006); pp. 175-179, FREIRE, J.: *Op. cit.*, II, pp. 849-851.

¹³ DÍAZ Y DÍAZ, M. C.: *Códices...*, p. 175, en 25 de noviembre de 781, el abad Fromistano recibe: “*Et concedimus sibi saepe dicto abbati nostro Fromistano siue monasterio et maximo presbytero... seu etiam ego montanus presbyter libros*”; DHEE, III, p. 1615. A este documento hace referencia MORALES, AMBROSIO DE: *Viage*, p. 101: “*Una sola Biblia de letra muy antigua, aunque no Gothica, en pergamino muy grande. Escribiose para este monasterio, pues en la cifra ordinaria dice: Sancti Vicentij Liber*”. Sobre la fundación de la iglesia monacal de Santa María de Corte, nos dice la Crónica de Alfonso III: “*Iste prius solium regni Oueto firmabit. (...) Edificabit etiam ecclesiam in honorem sancte Marie semper Uirginis a septentrionali partem adentem ecclesiam supra dicte*”, (se refiere a la Catedral del Salvador), GIL FERNÁNDEZ, J.- MORALEJO, J. L.- RUIZ DE LA PEÑA, J. I.: *Crónicas Asturianas*, Oviedo, 1985, p. 139. Sobre un posible fragmento librario, existe una página de un calendario de comienzos del siglo XIII de un martirologio del 1 al 15 de agosto, en SANZ FUENTES, J.- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, I.: *Colección Diplomática del monasterio de San Vicente de Oviedo (siglo XIII-XV). I.1: 1201-1230*, Oviedo: I. Gofer, 1991, pp. 209-210, doc. 141. Lo que demostraría que, al menos, en el archivo existía en el siglo XVIII, cuando Feijóo allí vivía, esta página. cfr. OLIVAR, ALEJANDRO: *Sacramentarium Rivipullense*, Madrid: CSIC-Instituto Enrique Flórez, 1954, pp. 162-165: “*CCXXVIII: Eodem die sanctorum Machabeorum. (...) CCXXXVII: IIII. Idus Augusti. Sancti Laurentii*”; FÁBREGA GRAU, ÁNGEL: *Pasionario Hispánico*, Madrid: CSIC-Instituto Enrique Flórez, 1955, II, pp. 180-183 y 320-331, lo que evidenciaría que sería una copia manuscrita de los Pasionarios Hispánicos del siglos IX (Sacramentario de Toledo) y del X.

lo comprobamos en los *Libros de Matrículas de la Universidad de Salamanca*. La brillantez de la promoción del P. Feijóo queda fuera de toda duda. De esos 47 anotados en el primer y segundo curso, y 35 en el tercero, hay, al menos, 16 monjes, que han publicado distintas obras sobre historia de la orden benedictina, teología, filosofía, etc..., además de predicadores, abades generales de Valladolid, y otros altos cargos en la Congregación de Valladolid.

Es decir, que, aunque Feijóo (por supuesto y sin lugar a dudas) brilla con luz propia, hay un coro detrás que no es nada despreciable, y podemos pensar que, si Feijóo llegó a donde llegó (fuera por descontado, de sus facultades, aptitudes y capacidades), fue ese ambiente intelectual salmantino el humus que alimentó el posterior desarrollo de ese árbol feijoniano. No debemos olvidar que, la obra de Feijóo, además del elevado número de lectores fuera de los conventos (lo que explicaría el elevado número de ediciones), también los hay en las comunidades religiosas, incluso en los de su propia congregación como San Martín Pinario de Santiago de Compostela¹⁴.

Aunque, de acuerdo con su espíritu y forma de pensar, Feijóo también será muy crítico con algunos teólogos y sus producciones literarias, y así nos dice:

“De tanto número sin número de teólogos como han llenado las bibliotecas de dos siglos a esta parte, exceptuando algunos pocos ingenios eminentes, los

¹⁴ BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO, Ms. 452: “*Libro de asiento de los libros que se sacan de la Librería de San Martín*”, p. 73: “*Volvió el P. Ovalle el tom. I de Reys, otro de Concina y el Sexto del Theatro Crítico, a 16 de marzo de 1775. Robles*”. Este P. Ovalle había pronunciado, tres años antes, la oración fúnebre de su gran amigo y compañero de comunidad Fr. Martín Sarmiento: *ORACIÓN/ Fúnebre/ que el M. R. P. M. /Fray Anselmo de Avalle + /Predicador Mayor del Real/ Monasterio de San Martín de Madrid dixo el /día 1 de febrero de 1773 en las honras que/dicho Monasterio celebró a la buena memoria/ de su famoso hijo el Rmo. P. M. Fr. Mar-/tin Sarmiento/ da a luz/ con varios elogios hebreos/ griegos, latinos y castellanos/ el mismo monasterio a expensas de un amigo del difunto/ Madrid: en la Imprenta de Antonio Pérez de Soto, calle de Jacometrenzo, 1773*, cfr. FREY MARTÍN SARMIENTO (1695-1772): *Catálogo de la Exposición conmemorativa del “Día das Letras Galegas”*, Pontevedra: Museo Provincial, 2002, p. 318. Cfr. infra nota 95. Otro monasterio gallego, donde se adquirieron en su día las obras del P. Feijóo, fue Oseira (Cea-Ourense). Nos los mostrará el manuscrito *Libro de fábrica de Oseira (1747-1801)*, BIBLIOTECA DE LA DIPUTACIÓN DE OURENSE, Fondo Benito Fernández Alonso. La primera referencia es de 15 de abril de 1754, “*Librería: Se compraron (...) el tomo 4º de las Cartas Eruditas*”, a folio 52/V, y la segunda es a folio 77/V, de 15 de abril de 1760: “*Compráronse para el zirujano la Anatomía de Martín Martínez; los Virreyes, Sanz Medina Práctica*” (el subrayado es nuestro para reseñar la obra del gran defensor de Feijóo). Con respecto a las *Cartas Eruditas*, indicar que en ese año sale la 2ª edición, y la primera, agotada, es de 1753. Es decir, una obra de gran éxito editorial, y Oseira recibe este tipo de obras tan pronto como salen al mercado editorial.

*demás se pueden dividir en tres clases: unos, que fueron meros copiantes de sus antecesores; otros, que pusieron por pasiva lo que hallaron escrito en activa; otros, que por decir algo nuevo, nada dijeron de nuevo*¹⁵.

Y continúa explicando cómo apuradamente estos autores venden sus obras:

“Pondría una buena cantidad de tomos en las tiendas de dos o tres librerías; con el resto ocuparía los desvanes de tres o cuatro celdas; no pudiendo venderlos a dinero, solicitaría despacharlos a Misas, y para buscar el estipendio de ellas, acudiría de ceca en meca, besando manos a testamentarios, curas y sacristanes”.

En estos dos párrafos feijonianos, se ve claramente el trasfondo teológico del benedictino, aunque opinión contraria tenía Menéndez y Pelayo¹⁶. El convento de San Vicente, había sido convertido en un centro de estudios anselmianos, por el cardenal Sáenz de Aguirre¹⁷, cuyos textos manejó el P. Feijóo (Láminas IV y V).

¹⁵ PÉREZ GOYENA, A.: “Controversias teológicas de los Padres Benedictinos de la Observancia”, *Razón y Fe*, (1917), T. 49, p. 315.

¹⁶ PÉREZ GOYENA, A.: “Controversias teológicas...”, p. 315: “*Obras teológicas propiamente no compuso. (...) En sus discusiones sobre la autoridad de la Iglesia, indulgencias, milagros, supersticiones, duendes, recta devoción a María y adoración de las imágenes, raíces de la incredulidad, demonios, persuasión al amor de Dios, el todo y la nada, defensivo de la fe, **habló con sensatez y enseñó, a la luz de la sana Teología, el camino recto que debe seguirse**”.* (...) Y prosigue: “*Y aun siendo benedictino rechaza, según Menéndez Pelayo, el argumento ontológico de San Anselmo*”.

¹⁷ Sobre la producción teológica del P. Sáenz de Aguirre, cfr. PÉREZ GOYENA, A.: “Literatura teológica española. Los grandes teólogos españoles”, *Razón y Fe*, (1917), T. 50, pp. 51-54. Había nacido en Logroño en 24 de marzo de 1630, profesó en S. Millán de la Cogolla en 1645, y abad de Vega de Espinareda en 1669. Fue regente de estudios de San Vicente de Salamanca, donde desempeñó, en su universidad, las cátedras de Filosofía Moral, Santo Tomás y Escritura. Murió en Roma, el 19 de agosto de 1699. De él dice el P. Feijóo: “*En la Religión sonó mucho que la prodigiosa memoria de nuestro Cardenal Aguirre era el efecto de la anacardina que su padre, el cual era médico, le había dado siendo niño*”. Se le denomina “*príncipe de los teólogos benedictinos y verdadero patriarca de la Escuela teológica de España*”. Sus obras son de tres tipos: filosóficas, teológicas y canónicas. La primera obra es “*una colección de tesis o Quodlibeta sostenidas en la Universidad de Salamanca para obtener la borla de doctor: más tarde las publicó con el título de Ludi Salmanticenses, sive Theologia, sive florentula, in fol. Salamanca, 1667*”. La obra maestra que hizo fue: *S. Anselmi Archiepiscopi Cantuariensis...Teologia, commentariis et disputationibus tum dogmaticis, tum scholasticis illustrata*...3 v., Salamanca: 1679 (I), 1681(II) y 1685 (III). Este último año, en casa de Lucas Pérez, se vuelven a reimprimir los tomos primero y segundo. *Nova editio correctae et auctae*, se hizo en Roma, por Domingo Antonio Hércules, en 3 v. 1688 (I), 1689 (II) y 1690 (III). El tomo I comprende los 27 primeros capítulos del *Monologio*, los capítulos 28 a 66 del misterio de la Trinidad. El volumen segundo y tercero tratan, de los capítulos restantes del *Monologio* y del opúsculo *Processione Spiritus Sancti*.

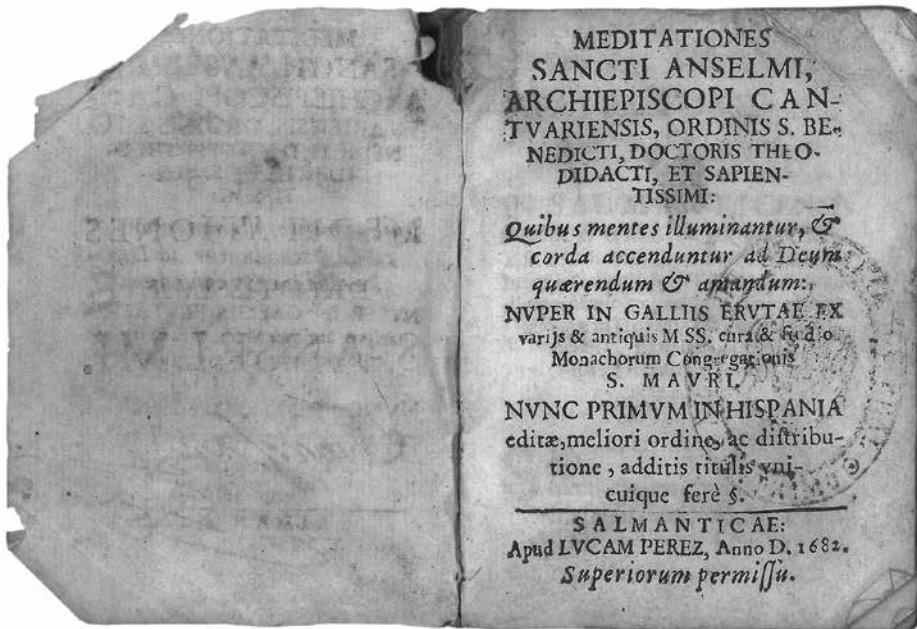


Lámina IV. Portada de S. Anselmo (Colección particular).

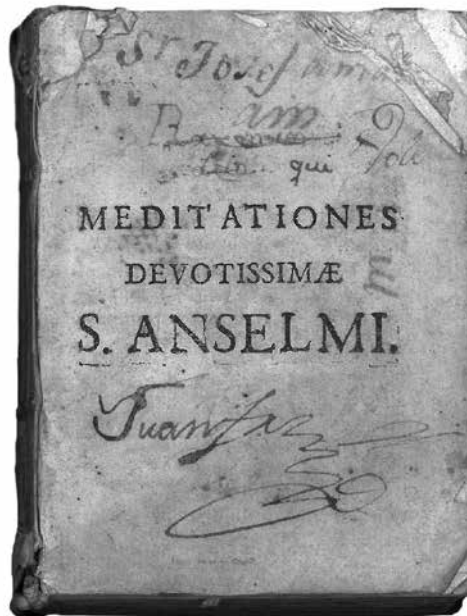


Lámina V. Colofón libro San Anselmo (Colección particular).

Entre los compañeros y claustro de profesores, que también destacaron en distintos campos, y compartieron aulas y monasterio, entre 1695 y 1698, con el P. Feijóo, estaban: abad entonces, de San Vicente de Salamanca, cuando llega el P. Feijóo, Fr. Juan Bautista Lardito¹⁸; catedrático de Vísperas, Fr. Manuel Navarro¹⁹,

¹⁸ ZARAGOZA PASCUAL, ERNESTO: “Los Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid (1701-1801)”, *Studia Silensia*, X, Abadía de Silos, 1984, pp. 15, 20, 42, 45-49, 55, 64. General entre 1705-1709, lector de Vísperas de Teología (1685-1689), escritor, que publicó entre otras obras: *Historia de Estado del Imperio Otomano*, Salamanca: Vda. Lucas Pérez, 1690, 539 pp. 8º, dedicada al Cardenal Saénz de Aguirre; *S. Anselmi Archiepiscopi Cantvarensis, Ordinis Sancti Benedicti, Angliae Primatis ac Doctoris Clarissimi*, Salamanca: Vda. de Lucas Pérez, 1699, vol. I; Salamanca: Eugenio Antonio García, 1700, vol. II; Salamanca: Eugenio Antonio García, 1703, vol. III. El año que Feijóo defiende su Hoja de Grados, a Lardito se le publica un sermón, en la obra conjunta *Sermones panegíricos predicados en la dedicación de la Iglesia nueva del colegio de N. P. San Bernardo de la Universidad de Salamanca*, Salamanca: Gregorio Ortiz Gallardo, 1698. Cfr. PÉREZ GOYENA, A.: “Literatura teológica española...”, pp. 54-55.

¹⁹ ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, pp. 16, 51, 497-498. Había tomado el hábito en San Martín de Santiago, el 26 de noviembre de 1670. Fue comentarista de San Anselmo. La primera obra es *Tractatus de Sacrosancto Trinitatis Mystero controversiis dogmaticis atque scholasticis absolutus*, Salamanca, 1701, in folio. Su siguiente obra fue: *Syntagma Theologicum Bipartitum. De peccato angelorum*, Salmanticae, 1703. En 1708 ve la luz *Prolegomena de Angelis*. Aprobó el Sermón del Glorioso Obispo San Martín, de D. Fernando de Zúñiga y Girón, Salamanca: Imprenta de María Estévez, viuda, 1704; y otras obras suyas son: *Exercitatorium Spirituale Monasticum-Benedictinum et Directorium Horarum Canoniarum Venerabilis et RR. PP. Fr. Garsiae de Cisneros, Abatis Reformatoris Regii Monasterii Sanctae Mariae de Monte Serrato*, Salamanca: Gregorio Ortiz Gallardo, 1712; *Pro Sacrosancta Constitutione quae incipit Unigenitus edita a Sanctissimo D. N. Clemente XI, quae condemnatur centum et una propositiones Paschasii Quesnel...* Madrid: Typ. Lorenzo Francisco Mojados, 1719, 2 v.; *Tractatus de Virtutibus Theologicis, fide, spe et charitate, in varias de unaquaque disputationes scholasticas distributus, quare in principio accuratur index et fine rerum singlarivm refurtus Syllabus adhibetur*, Salamanca: Gregorio Ortiz Gallardo, 1717. A esta última obra le hace de amanuense Fr. Martín Sarmiento, cfr. DOMÍNGUEZ FONTENLA, JUAN: “Fray Martín Sarmiento. Su autobiografía”, p. 156. Cfr. PÉREZ GOYENA, A.: “Literatura teológica española...”, pp. 56-58. Un elenco de su vida lo encontramos en el Ms. 324, de la B. U. de Santiago: “*Libros de los que toman hábitos en San Martín*”, a folio 46/R: “*Fr. Manuel Navarro, natural de la Villa de Madrid. Tomó hábitos el 26 de noviembre de 1670, a las tres de la tarde. Actuante Mayor y menor en Salamanca, y pasante de Zelorio y después en San Estevan, estudiante en Salamanca y lector de Cátedras y Predicador de Su Magestad Carlos II que Dios guarde. Ministro General y Graduado por la Universidad de Salamanca. Cathedratico de Filosofia de Salamanca y Cathedratico de Visperas de Theologia (sic) de dicha religion y el primer cathedratico de ella. Definidor juez y mayor. Abad de Salamanca y cathedratico de Prima. Tuvo essenciones de General pasado el capítulo de 1709. Jubilo en la cathedra de Prima y 2ª y 3ª vez abad de Salamanca. Murió en Montserrat de Madrid el 19 de abril entre la 1 y las 2 de la mañana de 1723*”.

y compañeros, Fr. Pedro Magaña²⁰, Fr. Melchor Morales²¹, Fr. José Sanz²², Fr. Eugenio Gallego²³, Fr. Luis Álvarez²⁴, Fr. Juan de Haro²⁵, Fr. José Yáñez, Fr. Antonio

²⁰ ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, pp. 16, 19, 61-66, 492. Teólogo comentarista de S. Anselmo, y partidario de los Borbones, por lo que lo premiaron con el obispado de Solsona. Aprobó la traducción de la obra de Mabillon: *Tratado de los Estudios Monásticos*, que hizo el P. José Pérez de Rozas. Había tomado el hábito en San Martín de Santiago en 1673, fue pasante en Eslonza entre 1685 y 1689; maestro de estudiantes en Salamanca (1693) y abad de San Martín de Santiago (1705). Sucedió a Lardito en el Generalato y desterró a éste a Arlanza, donde no había ni enfermería ni médico en 1711, por ser éste partidario de la casa de Austria; IDEM: “Abadologio de San Martín Pinario (898-1835)”, *Compostellanum*, XXXIX (1995); p. 228-229.

²¹ ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, pp. 16, 67-73 y 496. Predicador notable, era predicador en Salamanca entre 1693 y 1697. Aprobó el tomo II del P. Fr. Juan de S. Antonio: *Denarios Sacros*, Salamanca: A. J. Villagordo, 1735.

²² ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, pp. 65 y 85. Al igual que le pasó al P. Lardito, a éste lo enviaron a su casa de profesión, el 2 de noviembre de 1711, junto con el P. Felipe Vidal, por desafecto a Felipe V. Fueron en total 18 monjes, los que sufrieron destierros de la provincia de Castilla.

²³ ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, p. 541, fue catedrático de Vísperas de Teología (1711-1712) y de Prima (1712-1719).

²⁴ ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, pp. 16, 48, 50, 85 y 463. Historiador al que se le confió la refundición de las *Constituciones* en 1706. En el capítulo de 1717 solicitó dinero para imprimir su obra *Bibliotheca Benedictina*.

²⁵ ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, p. 486. Predicador. Pronunció, entre otras, las siguientes oraciones fúnebres: *Declaración fúnebre por Fr. Sebastián Pinto, del Orden de San Bernardo*, Salamanca: Eugenio Antonio García, 1712; *Oración fúnebre que en las exequias que celebró la Vniversidad de Salamanca (...) a la memoria del Maestro y Cathedrático D. Fr. Francisco de Solís, Obispo de Córdoba*, Salamanca: 1716; *Panegyrico funeral en las reales exequias que hizo la Vniversidad de Salamanca... al Rey de Francia Luis XIV*, Salamanca, 1716. El año de 1720 dio la aprobación a la obra del dominico Fr. José Belzune: *Funestos recuerdos*, Salamanca: Imp. Francisco García Honorato, 1720. Un resumen de su biografía nos lo da el compostelano Ms. 324, a folio 60R: “Fr. Juan de Haro y Pravia, natural de la Villa de Pontevedra, arzobispado de Santiago. Tomó hábitos en San Martín el 27 de octubre de 1689, a las 8 de la mañana. Fue actuante primero en Salamanca. Actuante mayor y menor y pasante en Eslonza, Espinareda, digo en S. Esteban, lector de Artes en S. Esteban, maestro de estudiantes en Oviedo y Salamanca. Doctor Theologo de la Vniversidad de Salamanca y Cathedrático de Vísperas de la dicha Vniversidad. Abad de Salamanca por muerte de su P. el P. M^o. Eugenio Gallego, año de 1719. Segunda vez Abad de Salamanca, elegido en el Capítulo General de 1725. Murió el 8 de abril de 1729”.

Rivera²⁶, Fr. Felipe Quintana²⁷, Fr. Bernardo Martín²⁸, Fr. José Pérez²⁹, Fr. Benito Peñalba³⁰, Fr. José Barnuevo³¹ y Fr. Anselmo González, entre otros³². Y aunque el ambiente y clima de San Vicente era alto, no lo era tanto en la propia universidad, y así nos lo narra el propio P. Feijóo:

“Algunos sucesos grotescos (...) dan a conocer el estado de postración en que se hallaba aquella Escuela a fines del siglo XVII. De un catedrático refiere

²⁶ ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, p. 120. Fue secretario de Fr. José Barnuevo, cuando éste fue General.

²⁷ ZARAGOZA, ERNESTO: “*Los Generales...*”, pp. 453 y 502. Historiador, fue abad de Guixols (1721) y de Celorio (1725-1729). Dejó varios manuscritos de tipo histórico, entre los que está *Papeles, apuntamientos para trabajar la Historia de S. Feliú de Guixols, desde fundación per anyo 785 al anyo 1729*”.

²⁸ ZARAGOZA, ERNESTO: “*Los Generales...*”, pp. 16, 131-136. Predicador, fue General entre 1733 y 1737. Profesó en San Claudio de León, en 1691, y fue abad aquí entre 1717 y 1721. El P. Feijóo le dedicó el tomo VI del *Theatro Crítico*, y hace un entusiasta elogio de su prudencia y sabiduría, manifestadas en su predicación, junto con trato de gentes y otras virtudes. Firma el P. Feijóo esta dedicatoria, el 4 de abril de 1734.

²⁹ ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, pp. 64, 204 y 501. Historiador, publicó en 1688 *Dissertationes Ecclesiasticae in quibus pleraquae ad historiam ecclesiasticam et politicam Hispaniae remque diplomaticam*, en esta obra ensanchó la obra iniciada por Mabillon, defendiendo las glorias de los benedictinos en España. En 1715 tradujo el *Tratado de los Estudios Monásticos*, de Mabillon (reed. 1779); y compartió con Feijóo vida y cátedra. Le dió la aprobación el 20 de diciembre de 1728, al tomo I del *Theatro Crítico*, y el 8 de octubre de 1744 al II de las *Cartas Eruditas*. Fue catedrático de Santo Tomás, de 1736 a 1738; Escritura, de 1738 a 1740; Visperas, de 1740 a 1747, y de Prima, de 1747 a 1757. Feijóo fue su antecesor en estas cátedras: Santo Tomás, 1710-1721; Escritura, 1721-1724; Visperas, 1724-1735, y Prima, 1737-1739.

³⁰ ZARAGOZA, ERNESTO: “Los Generales...”, pp. 453 y 500. Predicador y lector de casos de moral, en Sahagún, donde dejó los manuscritos: *La oración, la verdadera mística, teología moral y tratado de los votos*.

³¹ ZARAGOZA, ERNESTO: “*Los Generales...*”, pp. 16, 115-122. Maestro de estudiantes en Salamanca (1693-1697), coincidiendo en parte con Feijóo. Luego parte a Irache y a Francia a cuidar de la edición del *Breviario Monástico de la Congregación*. Fue abad de San Martín de Madrid (1717-1725), donde coincidió con Fr. Martín Sarmiento, y General de la Congregación, 1725 y 1729. El P. Feijóo le dedicó, en Oviedo, el 25 de agosto de 1726, el tomo I del *Theatro Crítico*, donde lo elogia por sabio, virtuoso y modesto. Fue obispo de Osma, entre 1730-1735); poseedor de una magnífica biblioteca, la legó, a la hora de su muerte, al monasterio de Valvanera (La Rioja). Dio la aprobación a la *Opera Omnia* de Fr. José de San Benito.

³² Esta pequeña selección la hemos obtenido al consultar los *Libros de Matriculas* del Archivo Universitario de la Universidad de Salamanca, de 1º de diciembre de 1695 (F. 7/R), sign. 403; 1º de diciembre de 1696 (F. 7/R), sign. 404, y 15 de noviembre de 1687 (F. 6/R), sign. 405.

que durante un curso expuso dos cuestiones. ¡Medrados saldrían los discípulos!. No es menos ridículo el suceso del otro catedrático, a quien dio un ataque de apoplejía de resultas de un argumento”³³.

Era reflejo del ambiente de decadencia del siglo XVII, sobre todo de sus finales, como explica Manuel Mindán Manero³⁴.

EL MOMENTO HISTÓRICO (1695-1698)

En los tres cursos que el P. Feijóo reside en San Vicente de Salamanca, van a acontecer una serie de hechos, no sólo en la ciudad sino también en España, con los que le tocará vivir. En 4 de julio de 1695, se hicieron las honras por la reina Marina de Austria, mujer de Felipe IV, y pronunció la oración fúnebre, en el colegio de la Compañía de Jesús, el maestro de estudiantes, el P. Baltasar de Llanos³⁵. En 23 de agosto de 1697 fallece el catedrático jubilado, el jesuita P. Pedro de Abarca³⁶. En 24 de abril de 1698, llega al colegio de la Compañía de Jesús, de Salamanca, Luis de Losada, futuro filósofo y prolífico escritor, amigo y defensor del P. Feijóo, natural de A Ermida- Quiroga (Lugo) y sobrino del P. Pedro de Prada³⁷.

EL DOCUMENTO EN SI

Como afirma el Pr. Mariano Peset: *“Los grados en las viejas Universidades eran el medio de controlar los conocimientos adquiridos: el examen, por tanto, y el título que acreditaba los estudios y formación en la facultad menor de filosofía o*

³³ PÉREZ GOYENA, A.: “Controversias teológicas de los benedictinos”, p. 316.

³⁴ “La filosofía española en la primera mitad del siglo XVIII”, *Revista de Filosofía*, septiembre de 1953, p. 436: “Una golondrina no hace verano; y golondrinas fueron Feijóo, Casal, Piquer y algunos más: golondrinas de un verano que no empezó a llegar hasta mucho tiempo después”.

³⁵ B. U. DE SALAMANCA, Ms. 578 (1665-1746), F. 411/R.

³⁶ B. U. DE SALAMANCA, Ms. 578. En el Ms. 678: *Libro de sepulturas del colegio de la Compañía de Jesús*, F. 33/R: “La sepultura 8ª: Tiene sobre si la 3ª y debajo la 13ª y a lados la 7ª y 9ª. Aquí tace el P. Mº. Pedro de Abarca, catedrático de Prima Jubilado de la Universidad y Coronista (sic) del Católico Rey Carlos 2º. Murió a 23 de agosto del año 1697”. Las honras las celebró la Universidad, el 31 de octubre, y predicó el P. Mº. Barcelona, trinitario, y se publicó el año siguiente: *Honras que hizo la Universidad de Salamanca al P. Pedro de Abarca, dixo el P. Agustín de Barcelona de la SS. Trinidad*, Salamanca: María Estévez, Vda. de Lucas Pérez, [2], 20. Cfr. infra nota 49.

³⁷ B. U. DE SALAMANCA, Ms. 578 (1665-1746), F. 413/R. En el F. 445/R se nos indica que ocupa la cátedra de Tercia el 26 de octubre de 1718. Un gran elogio sobre el *Cursus* del P. Losada, lo da el P. Feijóo, en el *Theatro Crítico*, VII, p. 364-367.

en las mayores de teología, leyes, cánones o medicina”³⁸. Son un soporte económico importante para grabadores, burilistas e impresores en las distintas ciudades donde se celebran estos actos académicos, producidos en las facultades de Artes, Teología, Leyes y Cánones³⁹.

Las primeras menciones, a conclusiones impresas salmantinas a actos son del 21 de abril y del domingo 7 de mayo de 1645, de dos alumnos del colegio Irlandés, y que los preside el jesuita P. Esparza⁴⁰. Curiosamente, en Santiago de Compostela las encontramos anteriormente, en octubre de 1640⁴¹. El primero en catalogarlas fue el P. Atanasio López, (O. F. M.), quien las dividió en conclusiones y tesis⁴².

³⁸ “Libros y Universidades”, en VV. AA.: *Ex-Libris Universitatis: El patrimonio de las bibliotecas universitarias españolas*, Santiago: Universidad, 2000, p. 26.

³⁹ BARRIOCANAL, YOLANDA: *El grabado compostelano del siglo XVIII*, A Coruña, 1996, pp. 102-113. Cfr. IDEM: “La estampa al servicio de la difusión de la ciencia en la Galicia de la Ilustración”, en FRAGA, XOSÉ A. (ED.): *Ciencias, Educación e Historia. Actas V Simposio de Historia e Ensino das Ciencias*, (Vigo, 1995), Sada (A Coruña), 1997, pp. 517-523: “la estampa desde su creación ha desempeñado una importante función como complemento de contenidos técnicos, debido a su cualidad de representación concreta y a su poder informativo en un lenguaje claro y accesible”.

⁴⁰ Biblioteca Universitaria de Salamanca, Ms. 577 (1645-1665), p. 12.

⁴¹ ARQUIVO HISTÓRICO UNIVERSITARIO DE SANTIAGO, Municipal, 1439: “*Octubre de 1640. Acto del Hermano Moteçuma. De la Ympression del acto del Hº Moteçuma 28 Rs, con el gasto de papel*”. (...) “*Mayo de 1641. Actos de los PP. Jerónimo y Requejo. Costaron las impresiones de los dos actos, 44 Rs.*”. El P. Moctezuma tendrá otro acto en Salamanca, con el P. Aldrete, el 28 de octubre de 1645, B. U. SALAMANCA, Ms. 577, p. 22. Sobre el linage de los Moctezuma en Galicia, cfr. BARREIRO FERNÁNDEZ, XOSÉ RAMÓN: “Os Moctezuma e Galicia (I). Sarmiento de Valladares, conde de Moctezuma, Virrei de Nova España”, *Estudos Migratorios*, 3 (xuño 1997); pp. 35-63 y “Os Moctezuma e Galicia (II). Orixe e evolución do Condado de Moctezuma”, *Estudos Migratorios*, 4 (decembro 1997); pp. 9-40. El autor refiere que José Sarmiento de Valladares, Oidor de la Audiencia de Granada, entre 1688 y 1689, contrajo matrimonio con Jerónima M^a. de Moctezuma, quinta nieta del emperador homónimo. Había nacido, el contrayente, en Saxamonde (Redondela-Pontevedra), y tuvo dos hijas, Fausta y Melchora. Tras quedar viudo, se casa con la condesa viuda de Sessa. Para nombrarlo Virrey, Carlos II le pidió, para obsequiar a su esposa, Mariana de Neoburgo, las perlas de Moctezuma. Habían pertenecido a María Miaguasuchil, una de las esposas de Moctezuma II, y eran dos pulseras y un collar con 218 perlas, “*del tamaño de un garvanzo cada una de ellas, y de grande valor*”. Tras la donación, la familia Moctezuma inicia un pleito contra los Sarmiento Valladares.

⁴² LÓPEZ, ATANASIO (O. F. M.): *La imprenta en Galicia. Siglos XV- XVIII*, Madrid, 1953, reed. Santiago de Compostela, 1987. Para las conclusiones teológicas, cfr. pp. 125, 161, 196, 208; filosóficas, p. 90 y universales, p. 213. Para las tesis, pp. 188, 190, 191, 192, 233, 234 y 252.

A partir de la impresión de los actos, aparece, en la melodía de fondo, el bajo continuo de la Inquisición. Numerosas noticias se van sucediendo y atestiguan-do de la vigilancia que había en Salamanca, ciudad que hemos estudiado, por ser donde defiende el P. Feijóo sus primeros grados. Veamos algunos ejemplos demostrativos de estos hechos. El 12 de marzo de 1673, en un acto celebrado en los mercedarios hubo que imprimir de nuevo las hojas. Así nos lo describe el P. Ministro de la Compañía de Jesús:

[Al margen]: “*Acto de los Mercenarios (sic) en que ubo (sic) reparo en las conclusiones*”.

“*Los PP. Mercenarios (sic) calzados repartieron su acto mayor tres o quatro días antes de tenerle. En las conclusiones venían estas palabras Potētia obediē-tiales actiua in ordine ad actus super naturales chimarica (sic) est, et fictitia, in iuriosa que ordinigrae. Fueron los PP. Maestros para dar quexa al P. Provincial de los Mercenarios, representandole que no se daba cuenta a la Inquisición, o Maestre Escuela, etc... sino que se usaba aquel medio de amistad para que se diese satisfacción por la obra. Esta fue mandar al provincial llamar luego al impresor que tyrase otras conclusiones quitando sobre las dichas palabras y así hiço, poniendo en lugar de chimerica etc... minime datr (sic) de facto, escusándose el Provincial, que no sabía que tal conclusión se supiese y que no las avía(sic) visto. El Presidente que era el M^o. Aguirre benito⁴³, a quien se le enviaron tambien con la quexa de dos ministros respondió que no avía reparado en ello, y que se mudarían las palabras o si los merzenarios no las quisieren mudar el no presidiria el acto. Repartieronse nuevas conclusiones enmendadas, etc... unas y otras están en el archivo. Diose quenta para que nos ayudasen los PP. de San Francisco, por la opinión de Escoto, y ellos lo tomaron con calor, pero quando ellos pudieron hablar a la Merced, ya estaba ajustado”⁴⁴.*

El ambiente sigue igual, en plena estancia del P. Feijóo en la ciudad del Tor-mes, en 1688⁴⁵:

⁴³ ZARAGOZA PASCUAL, E.: “Profesores del colegio beneditino de S. Vicente de Salamanca (1589-1835)”, pp. 301-302. Se licenció en la Universidad de Salamanca, el 12 de septiembre de 1681, y se doctoró el 17 de abril de 1682. Fue catedrático de Artes en esa, entre 1682-1683. Cfr. IDEM: “Abadologio del monasterio de San Vicente de Salamanca (siglos XIII-XIX)”, *Archivos Leoneses*, núms. 83-84 (1988); pp. 143-144.

⁴⁴ BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA, Ms. 578, *Libro Diario del Colegio (1665-1746)*, F. 149/R.

⁴⁵ BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA, Ms. 578, *Libro Diario del Colegio (1665-1746)*, F. 402/R.

[Al margen]: “*Majj. 8: acto delatado*”.

“A 8 avian (sic) de tener su acto maior los clérigos menores y por comisión de la Inquisición General se suspendieron estando ya algunas comunidades en el General. Decían las conclusiones “que la sciencia m^a era chimerica inutil” y otras cosas que se pueden ver en ellas (que se pondrán en el Archivo) y los PP. nuestros precediendo consulta las delataron. Escribió a este fin el P. Provincial que estaba aquí al Sr. Inquisidor General que luego mandar dar la suspensión hizose a un propio a las 20 y aquí llegó el viernes a las dos de la tarde, y se acordó no llevar el despacho al comissario asta (sic) una hora antes del auto que era aldía siguiente para que así se hiciesse maior ruido y escarmentassen más los que assí ablaban y otros los mismos clérigos menores en la arenga del acto maior dixeron fuertes pesadumbres a los que no seguian a Santo Thomas como que eran hijos de tinieblas y que se apartaban de la verdad en el “Utrum” de lo que la arenga para el acto maior tenían no se que de Pelagianismo de que inferimos que hubiera hablado mucho peor: por lo primero los frailes de San Francisco y los nuestros unidos (cuia unión se debe provar) se quexaron al Supremo Tribunal de la Santa Inquisición. De nuestra parte se hizo propio. A las que llevó los reparos de la arenga remoderados por modo de memorial y otros papeles: de allí a dos días escribieron los franciscos por el correo iba la delación en nombre de la Provincia firmada por el Provincial y Definidores. Despues imprimieron los menores clerigos la arenga y aunque pareçio le avian quitado por cuanto tenía; diose nueva quexa al Tribunal de esta impression que era hacer mas publicos los agravios. Los franciscos hicieron una segunda delación, en nombre del convento la que se los dispuso en el Colegio y en Madrid dispusieron otro. Los clérigos les ofrecieron en Madrid satisfaccíon que no admitieron antes en nombre de otras Provincias. Se delató la arenga a otros tribunales, y el P. M^o. Matilla confessor del Rey dio memorial a su Magestad, que se remitió a la Inquisición”.

A los pocos días, el sábado 29, otro incidente en la oposición a la Cátedra de Vísperas:

[Al margen]: “*Lección de oposición contra las predeterminaciones*”.

“Por este tiempo leyó la de Vísperas el M^o. Iñigo de Royo, abad de San Benito⁴⁶, y en la lección impugnada y fuertemente, la predeterminación “materia de

⁴⁶ ZARAGOZA PASCUAL, E.: “Profesores del colegio beneditino de S. Vicente de Salamanca (1589-1835)”, pp. 304-306. Nació en Cetina (Zaragoza), tomó el hábito en Montserrat en 1663, pasante en Ribas do Sil (1673-1676), fue abad de Salamanca entre 1686 y 1689. Se licenció en teología en esta universidad el 12 de noviembre de 1681 y se doctoró el 7 de abril de 1682. Murió en esta ciudad el 24 de enero de 1698.

personalizaba, sutilmente, al interesado. Fue en 9 de julio de 1747, y era contra el P. Luis de Losada:

“A 9 de julio se leyó un edicto de la Inquisición Suprema dirigido a los Superiores de las Religiones en que manda só graves penas a todos los Regulares no impriman papeles ni obras en que censuren o satyrizen las opiniones de otras Escuelas, ni a otra Religión en común, ni en particular a algún individuo suio⁵², que esté público y patente y se lea cada año en la Dominica siguiente a la IN ALBIS”⁵³.

A continuación, nos vamos a detener un poco en lo que es el ritual de defensa de tesis, en este caso para los grados de licenciado y doctor, en la Universidad de Salamanca, de un jesuita, el P. Camargo⁵⁴, en mayo de 1698, es decir, a los dos meses de Feijóo:

agosto de 1672; 25 de agosto de 1673; 24 de agosto de 1674; 23 de agosto de 1675; 28 de agosto de 1676; 27 de agosto de 1677; 26 de agosto de 1678; (no hay noticias de los años 1680, 81, 82, 83 y 84); 24 de agosto de 1685; (luego hay un vano de falta de noticias); 29 de agosto de 1698; 29 de agosto de 1707; 17 de abril de 1711 (Edictos sobre los herejes); 23 de agosto de 1712; agosto de 1713; 28 de agosto de 1722; 1º de marzo de 1737; 23 de agosto de 1737; 27 de septiembre de 1739 (Edicto de prohibición de libros y se recogen otros); 1º de marzo de 1740; agosto de 1740; 26 de febrero de 1747 (Edicto sobre las licencias para leer libros prohibidos); 9 de julio de 1747; 29 de agosto de 1749; 23 de agosto y la última reseña data de 28 de octubre de 1762. Se conservan copias manuscritas en la BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA, MSS 159, 5 (Roma 7. XII. 1690); 429, 27 (Libros que prohibió la Inquisición, años 1679-1680); 430, 5 (Decreto de condenación y prohibición de libros, Roma, 19 de marzo de 1692); 430, 6 (Nota sobre dos libros censurados, Valladolid, 1492); 430, 8 (Libros que prohibió la Inquisición, 1679-1680); 430, 9 (Libros que prohibió y mandó recoger la Inquisición de Toledo, 23 de agosto de 1695); 430, 10 (Libros que prohibió la Inquisición de Madrid, 20 de noviembre de 1695); 430, 12: <Impreso> Decretos de la Inquisición, 24 de septiembre de 1665, 18 de marzo de 1666, 2 de marzo de 1679, Madrid: Julián de Paredes, 1679; 430, 30: Prohibiciones de la Inquisición, Valladolid, 22 de octubre de 1689.

⁵² El subrayado es nuestro, para destacar el cariz y tono textual. El edicto fue por publicar, bajo el pseudónimo de Renato Balduino Gallo: *Auctarium Aucupii Scholastica cum infestis alitibus*, en Lieja: Viduae Nicol. Betsteinz. Su estilo, su fuerza mordaz, y la agresividad polémica para mostrar, es claramente de Losada, y es un precioso documento para mostrar el conflicto entre cistercienses y jesuitas, cfr. CORTINA ICETA, JUAN LUIS: *El siglo XVIII en la Pre-Ilustración salmantina*, Madrid: CSIC, 1981, p. 29.

⁵³ BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA, Ms. 578, F. 9/R.

⁵⁴ O'NEILL, CH.- DOMÍNGUEZ, J.: *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, II, Madrid-Roma: Universidad de Comillas-Institutum Historicum, 2001, I, p. 609. Teólogo moralista. (1650-1730), discípulo del que fue General, Tirso González de Santalla. Impartió clases de filosofía y teología en Valladolid y Salamanca; en esta última universidad fue catedrático de Vísperas (1702-1704) y de Prima (1706-1709). Publicó *Discurso teológico de los Theatros y Comedias de este siglo*, Salamanca, 1689; *Regula honestitatis moralis*, Nápoles, 1702.

“A 18 (de mayo) salieron cuatro padres de Hermanos teologos (sic) a llevar papeles y convidar a las comunidades para la repetición del P. Camargo. A 22 repitió el P. Camargo, asistió toda la comunidad y el P. Rector, como también a los “quodlibetos⁵⁵” y se puso en las barandillas el asiento de los superiores. A 26 a las cuatro de la mañana salió el P. Camargo con el Hermano Bedel a tomar puntos. Para la misa de Espíritu Santo, que se dize antes llevaron dos hachas, y dos velas de a media libra, con estas se quedó el sacristán de la Iglesia Mayor, y se traxeron las hachas. Luego que volvió a casa el P. Camargo se dispusieron los papeles de los puntos, que llevaron seis pares de Hermanos a las comunidades y personas, a quienes se devian dar y juntamente convidaron para el acompañamiento de la Capilla y el grado del día siguiente. El tiempo que duraron los puntos se le dió de comer al P. Camargo lo que eligió su rectoría y a la hora lo que pedía. A 27 por la tarde salió el P. Camargo para la Capilla de Santa Bárbara con el mismo acompañamiento que en las otras funciones y en todas va la primera nuestra comunidad⁵⁶. La zena se dispuso según consta en el Libro de los Padres Procuradores: los tres compañeros de los PP. Ministros, y dos hermanos coadjutores reunieron a 1^a y 2^a messa. Advirtiose que por la tarde deven asistir en la Capilla y donde se dispone la cena alguno de los de la cassa para recibir las cossas quando se van enviando; porque si no habrá gran desorden, y faltaba mucho de la prevención. Asiertase (sic por adviertase) también que el Padrino del Graduado es de cassa, deve llevar un criado de bayetas para que asista a su lado a la cena, que así es estilo entre los demas graduados y por ignorarle no le llevó en esta ocasión el P. Prada, que fue su padrino”.

A 28 con el acompañamiento de comunidades (...). Salió el P. Camargo a las 10 a recibir el grado de licenciado. Se les dio a los vedeles un desayuno y de

⁵⁵ ALONSO GETINO, FR. LUIS G.: *Relecciones teológicas del Maestro Fray Francisco de Vitoria*, Madrid: Asociación Francisco de Vitoria, 1933, p. VII: “La lección extraordinaria, que hoy llamaríamos conferencia, se ordenaba algunas veces a explanar temas que no habían podido explanarse en en lecciones ordinarias; respondía, otras, a consultas de carácter urgente; y más frecuentemente, resumía cuestiones desmenuzadas en clase, o bien elegía entre ellas el profesor la que le parecía más propia para ser dada ante concursos no especializados, en forma más solemne y de cierta vulgarización. De este último objetivo le viene el nombre de Relección o de Repetición, como también frecuentemente se llamaba; y de los otros el de Quodlibeto, con el que ya se le apellidaba ya en el siglo XIII en la Universidad de París”. Fue Francisco de Vitoria el que introdujo en las aulas salmantinas la *Summa Theologica*, como libro de texto, y la práctica del dictado en las aulas, cfr. GARCÍA DE VILLOSLADA, RICARDO: “La Universidad de París durante los estudios de Francisco de Vitoria (O. P.) (1507-1522)”, *Analecta Gregoriana*, t. XIV (1938); p. 308.

⁵⁶ Ms. 578, F. 413/V.

almorzar a los trompetas, los quales beben siempre al entrar y salir de todas estas funciones, en las quales tienen el Padrino y graduando dos extraordinarios”.

[Grado de doctor]: “*Julio 98*⁵⁷. *A 17 por la mañana salió a caballo un estudiante que se buscó de los que asisten a la Lym^a. (¿?), acompañado de los ministrales habiendo antes almorzado, a publicar el grado del Dr. del P. Camargo. Llevó en una fuente cubierta con un tafetán, una de las Conclusiones; las demás las llevaba un mozo de a pie para dexaslas en casa de los Graduados. Por la tarde entre quatro y cinco vinieron por el graduado el Maestro de Ceremonias, los quatro Ministros que avían de arengar y el Padrino que fue D. Juan Cano*⁵⁸, *por hallarse enfermo el P. Prada*⁵⁹ *y ausente el P. Cienfuegos*⁶⁰; *todos fueron a caballo y el P. Camargo con muzeta pero sin bonete y detrás el mismo estudiante que salió por la mañana; dieron un paseo por las calles acostumbradas y despues pasaron a la Cathedral. A 18 a las 9 de la mañana vinieron los mismos Ministros que a la tarde antecedente con el Padrino por el P. Camargo; salió a caballo con muzeta y detrás un estudiante que llevaba la boneta con la borla en una fuente cubierta con un tafetán; pasaron a la casa del Sr. Maestre Escuela y desde allí a la Cathedral sin más paseo. Con los que hubieron de ir a la función podrán salir*

⁵⁷ Ms. 578, F. 414/V-415/R.

⁵⁸ LILAO, O.- CASTRILLO, C.: *Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, II, (Mss. 1680-2777)*, Salamanca: Universidad, 2002, p. 1041, Ms. 2657-159, F. 219/R: “*Billete autógráfo del rey para que se dé la capellanía de San Juan de los Reyes de Toledo a Pedro Fernández y la de los Reyes de Granada a Juan Cano*”.

⁵⁹ SIMÓN DÍAZ, JOSÉ: *Jesuitas de los siglos XVI y XVII: Escritos localizados*, Madrid-Salamanca, 1975, p. 306. Entre las aprobaciones que firmó está, en Salamanca, el 25 de mayo de 1691, la del beneditino Fr. Manuel Navarro, abad cuando está Feijóo en Salamanca: *Oración panegírica sagrada en la primera fiesta que celebró a San Anselmo la Universidad*, Salamanca: 1691. Era tío del P. Luis de Losada, como ya indicamos, amigo del P. Feijóo, y a quien también persiguió la Inquisición. BIBLIOTECA UNIVESITARIA DE SALAMANCA, Ms. 578, F. 419/R: [Al margen]: “*P. Prada, su muerte. Murió el P. Prada a 7 de agosto (de 1703) en el Valle de Quiroga, assitido de los PP. del colegio de Monforte. Está enterrado en la Abadía de San Clodio y en el propio entierro de los Sres. Abades. Con la noticia se hizo señal con la campana y la hizo la Universidad a quien se avisó inmediatamente. Determinó sus honras encomendando el sermón al Dr. D. Francisco de Porras y Perea, Colegial huesped de Cuenca y Catedrático de Scoto. En el colegio se hicieron con missa cantada y assitencia de la comunidad sin convite alguno. Vinieron si a decir missas, dos Ministros de los Dominicos, dos de los Benitos y todos los Bernardos*”.

⁶⁰ O’NEILL, CH.- DOMÍNGUEZ, J.: *Diccionario...*, I, pp. 816-817. Teólogo, cardenal y diplomático. Enseñó filosofía en Santiago, y teología en Salamanca, donde fue catedrático de Vísperas (1696-1702), donde se había doctorado en 1694. Fue dado de baja del claustro de Salamanca en 1702, por apoyar al Archiduque de Austria a la corona española. Murió en Roma en 1739.

media hora después que el graduando, porque si iban más tarde se hallaran sin asistente. No se va a estas funciones de la Cathedral en forma de Comunidad porque se ponen bancos predeterminados para las Comunidades. Al Hermano que dixo la oración gratulatoria como al que arengó en la repetición se le dio un ante y un postre más que a la Comunidad”⁶¹.

Volviendo a nuestro P. Feijóo, el centro de este estudio, una vez logrado el grado de bachiller, el alumno ya no asiste a clases, por eso es probable que, al rematar el curso, ya se fuese a Eslonza. La razón por la que los benedictinos buscaban defender sus tesis con textos de San Anselmo era “*iurare in verba magistri*”, y se esforzaban en concordar a S. Anselmo con Santo Tomás. Pero a la hora de argumentar, el P. Julián Alameda nos muestra claras divergencias de interpretación⁶².

Respecto a la impresora, María Estévez, fue la continuadora del taller de su suegro, Ambrosio Pérez, y de su marido, Lucas Pérez⁶³, y quien editará bajo el epígrafe “*Impresora de la Universidad*”. La imprenta de Lucas tuvo actividad entre 1672 y 1690. El P. Feijóo hace referencia a otro acto: “*pasé a tener otros tres (años) de Teología a nuestro Colegio de San Vicente de Salamanca; de allí a otros tres en la pasantía de San Pedro de Eslonza, junto a León, en cuyo tiempo me nombró el general⁶⁴ para tener un acto pro-religioso en las Escuelas de*

⁶¹ BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA, Ms. 578, *Libro Diario del Colegio (1665-1746)*, F. 413/V-414/V.

⁶² *Obras completas de San Anselmo, traducidas por primera vez al castellano. Texto latino de la edición crítica del P. Schmitd, O. S. B.*, Madrid: BAC, 1952, I, p. 174: “*En cuanto al argumento ontológico, hay quien le rechaza con espíritu independiente, como Feijóo; hay quien le interpreta a la manera de Santo Tomás, y hay quien admite, como Aguirre, aunque sólo para sabios*”.

⁶³ DELGADO CASADO, J: *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, Madrid: ArcoLibros, 1996, I, pap. 246, p. 209, la supone esposa de Melchor Estévez, e impresora de una obra, del año 1696, cuando es una prolífica editora. En tomo II, p. 526, aparece el que fue su marido, Lucas Pérez, del que dice “*hijo de Ambrosio Pérez, trabaja en Salamanca entre 1672 y 1690, con el título de <Impresor de la Universidad>*”, estaba instalado en la calle Ruy Hernández, y además de textos universitarios publicó obras de Sáenz de Aguirre y del jesuita Tirso González de Santalla. Nada comenta J. Delgado de Ambrosio Pérez. Según el *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico*, de 1698, se conservan, impresos en Salamanca, 11 títulos, de los que cinco son de María Pérez, aunque firmando como *María Estévez (2)*, *María Estevez viduae (2)*, *María Estevez, viuda de Lucas Pérez (1)*.

⁶⁴ Se trataría de su paisano Fr. Anselmo de la Peña, natural de Cabanelas (Ourense), quien fue General entre 1697 y 170. Entre 1693 y 1701 fue regente en Eslonza, cfr. ZARAGOZA, E.: “*Profesores del colegio benedictino de San Vicente de Oviedo (1617-1835)*”, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, N° 137 (1991); p. 336-377. Se ve que la amistad viene de su estancia en Eslonza, y, como pago al aprecio, lo manda a Salamanca.

Salamanca, y tenido, me dieron la pasantía de Artes en el mismo colegio donde las había estudiado”⁶⁵.

En 1698, año de la Hoja de Grados (Lámina VI), en la imprenta de María Pérez ven la luz tres títulos, siendo la imprenta que más edita en Salamanca, que corresponden a las Honras al catedrático P. Pedro de Abarca⁶⁶, el tomo IV^o de *Artium Cursum* del monje jerónimo Fr. Buenaventura de San Agustín⁶⁷, y una reedición del jesuita Francisco de Salazar⁶⁸. En las cuatro publicaciones, incluyendo la Hoja de Grados, firmará como “*Viúda*”, “*Viuda de Lucas Pérez*”.

El taller, además de libros, hacía grabados para estos en xilografía⁶⁹ y cobre⁷⁰, con Lucas, que continuará su actividad, con su viuda María⁷¹. Y, a mayores, y en formato grande, hojas de grados y carteles anunciadores de actos universitarios. Como vemos, técnicamente es una imprenta bien montada y especializada, tanto en libros de texto como en grabados.

El soporte es seda, que se importaba desde los reinos de Valencia y Murcia. El tamaño, como las que se anunciaban para los actos salmantinos es de 85 por 57 cms.

⁶⁵ COUCEIRO FREJOMIL, ANTONIO: *Diccionario Bio-bibliográfico de escritores*, Santiago de Compostela: Editorial de Bibliófilos Gallegos, 1952, II, p. 19.

⁶⁶ ORACIÓN *fúnebre en las honras que la muy insigne Universidad de Salamanca celebró al RR. P. M. Pedro de Abarca, de la Compañía de Jesús*. En Salamanca: en la Imprenta de María Estévez, viuda de Lucas Pérez, 1698, [4], 20.- CCPB: 000127573-9.

⁶⁷ BUENAVENTURA DE SAN AGUSTÍN (O. S. H.) (+1716): *Artium cursus: Tomus IV tres libros philosophi de anima comprehendens, iuxta miram Angelici Praeceptoris et illius scholae doctrinam*. Salmanticae: ex officinâ Maria Estevez vidua, 1698; [16], 296, [8]; 4°.- CCPB: 000035368-X.

⁶⁸ SALAZAR, FRANCISCO DE (S. J.) (1559-1599): *Afectos y consideraciones devotas y eficacísimas añadidas a los Exercicios de N. P. S. Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús...* En Salamanca: en la Imprenta de María Estévez, viuda, 1698; 455 p.; 12°.- CCPB: 000198569-8.

⁶⁹ GARCÍA VEGA, BLANCA: *El grabado del libro español. (Siglos XV-XVI-XVII)*, Valladolid: Institución Cultural Simancas, 1984, II, p. 234, n° 1752: “*Escudo Episcopal del capítulo de la Iglesia Toledana. Xilografía, 83 x 113 mm.- F. Gregorio de Quintanilla, 1674*”.

⁷⁰ GARCÍA VEGA, BLANCA: *El grabado del libro español*, II, pp. 234-235, n° 1753: “*Visión de Santa Gertrudis. Cobre, 164 x 116 mm.- F. José Fernández, 1690*”.

⁷¹ GARCÍA VEGA, BLANCA: *El grabado del libro español*, II, p. 233, n° 1743: “*Escudo imperial. Xilografía. 110 x 81 mm. Relación de las exequias que hizo la Universidad de Salamanca a Serenísima Reyna.- F. Juan Interián de Ayala, 1696*”.

NO SE CUAL ES

Lámina VI. Hoja de grados (Museo Arqueológico Ourense).

La iconografía es de motivos vegetales y fauna, aves, algunas enfrentadas. El primer espacio, el externo, y coronándolo, lo ocupa totalmente el águila bicéfala de la Casa de Austria. El siguiente campo, hacia el interior, son pavos reales, flores y aves picoteando flores y llevando ramas en el pico. En el tercero, y ya en el centro, va el texto, con bellas iniciales, las superiores enmarcadas con filigranas, y las segundas y terceras, no, junto con citas literales a las obras de San Anselmo.

Abajo aparece, bajo un filete, el lugar, día y quién presidirá el acto; bajo esto, en una orla de laureles con dos pavos reales, la marca tipográfica, con erratas. Desde la Pragmática de Felipe II, de 1558, dada en Valladolid, en todos los impresos deberían figurar los datos del impresor y lugar, para evitar anónimos⁷².

⁷² RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, XULIO-RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, AVELINO: *O Padre Feijóo. Cidadán libre da República Literaria*, Ourense: Xunta de Galicia, 2014, p. 59.

La técnica de estampación del grabado es la denominada gofrado⁷³, y el vehículo productor de la impresión es la tinta⁷⁴. Conservamos en el Libro de Bautismos, donde curiosamente está asentando el P. Feijóo, dos recetas contemporáneas de este producto⁷⁵.

Historiográficamente hablando, la primera noticia es la que da someramente, Otero Pedrayo, en 1972⁷⁶, y como ficha catalográfica Silverio Cerra, en 1976, a la que seguirá la posterior, que hará conjuntamente, con el Pr. Caso González en 1981⁷⁷.

LOS OTROS GRADOS DEL P. FEIJÓO

Aunque este trabajo trata, fundamentalmente, de aquel acto, al comienzo de su vida religiosa e intelectual, en marzo de 1698, al analizar distintas lecturas y documentos, nos hemos percatado de que, a lo menos, nuestro insigne Fr. Benito tuvo otros cuatro, con lo cual serían cinco, y como copiadore de otro, dándonos un total de seis, según las referencias. Por eso, en el título de este estudio, hacemos referencia al “*primer impreso*”, porque, como veremos a continuación, hubo en esta tipología otros.

⁷³ GARCÍA EJARQUE, LUIS: *Diccionario del archivero-bibliotecario*, Gijón: Ed. Trea, 2000, p. 224: “*Gofrar: Estampar en seco textos o motivos ornamentales sobre hojas de papel, cartón, tela, piel, etc... presionando la hoja a estampar entre dos planchas de bronce, acero o cinc con el mismo motivo, en hueco una y en relieve la otra, para que este pueda entrar en aquella*”.

⁷⁴ GARCÍA EJARQUE, LUIS: *Diccionario...*, p. 424.

⁷⁵ AHDO, Melias, Santa María, 32.7. 1, F. 129/R: “*Receta para hacer tinta de escribir; es de las mejores en opinión del famoso botanico Dn. Josef de Quer: Tomese media libra de Campeche en astillas menudas, cuezase en dos azumbres de vino ó vinagre hasta la consumición de la mitad; despues se saca el leño y se añaden en una onza cuatro onzas de agallas quebrantadas, pongase todo en una botella fuerte que no se expondrá al Sol por tres veces al día. Despues se le añadirán dos onzas de caparrosa verde y dejase en infusión por dos días y despues se le añaden dos onzas de goma arábica, quebrantadas: al día inmediato se cuele en otra vasija para conservarla. El poso o residuo puede servir para otra vez con la misma dosis y solo se debe aumentarun quartillo del cocimiento del palo campeche y añadir un puñado de la cáscara de grañada (sic) que se pone en la botella con las agallas. NOTA: Es 2º cocimiento (aunque puede servir no es sombra del primero). Quien quisiere saber los efectos de cada uno de los dichos ingredientes lo conseguirá, si al tiempo de ir executando la receta tiene la curiosidad de escribir antes y al tiempo de añadirle otro. Verá que el campeche saca un color azulado, las agallas pardo, la caparrosa de color negro, la goma arábica le da brillo, e impide que pase el papel. La tinta del primero cocimiento es la presente con que escribo hoy día 22 de agosto de 1786. Ribadeneira*”.

⁷⁶ Op. cit., p. 91.

⁷⁷ CERRA, S.: *Doscientos cincuenta años...*, p. 9, pap. 0.001 y CASO GONZÁLEZ, J.- CERRA, S.: *Benito Jerónimo Feijóo. Obras Completas*, p. 3, pap. 1.

Antes de proseguir, con esa primera pieza, hagamos una breve reflexión: que no debemos perder del horizonte que 22 discursos y 15 cartas son de esta materia filosófica, de un total de 183 discursos y 163 cartas⁷⁸, y que, en Lárez⁷⁹, explicaba esta materia, y, según él, recibiendo un alto calificativo de algún discípulo, aunque recelaba de Aristóteles en algunas cuestiones⁸⁰.

En el monasterio de San Pedro de Eslonza⁸¹, cumplió Feijóo los 25 años, en esa “*Ribera Sagrada leonesa*”, a orillas del Esla caudaloso, donde, además se hallan los monasterios de Gradefes y de Sandoval, y los mozárabes de Villarmún y de San Miguel de Escalada⁸², y en su afluente, el Porma, el de S. Adrián

⁷⁸ ABELLÁN, JOSÉ LUIS: *Historia crítica del pensamiento español. Tomo III. Del Barroco a la Ilustración*, Madrid: Espasa-Calpe, 1981, pp. 493 y 499.

⁷⁹ BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO, Ms. 154: *Cursus a sapientissimo P. M^o. Benedicto Feijoo; hoc scripsi in lerincensi Colegio Fr. Mathias de la Vega*, ; F. 127/R: “2^a Parte: Commentaria in Aristotelis Methaphisica incepta die tertia junij 1705. Doctissime dictata sapientiss^o. P. M^o. Benedicto Feijoo”.

⁸⁰ *Theatro Crítico*, Tomo I, Prólogo: “¡Qué tiempo tan perdido!. En dos pliegos puede comprenderse cuánto hay de útil en las Summulas. Dos y medio gasté yo en las que formé para mi Curso de Artes cuando las leí, y pude arrojar algún papel, sin que por eso dejase de tener entre mis discípulos tan buenos lógicos, como los mejores que hubo en aquel tiempo en la religión...”.

⁸¹ OTERO PEDRAYO, RAMÓN: *El P. Feijóo. Su vida...*, p. 92: “La hermosa iglesia de Gradefes, cerca están las dos Mansillas, la Mayor y la clásica de caminos y mercados de las Mulas... Son tres los pueblos de la familia Eslonza: Palazuelos, Santa Olalla y San Pedro de Eslonza (...). ¿Qué dirían al P. Feijóo las estructuras románicas que aún alcanzó en la iglesia de Esloza totalmente reconstruida en el siglo XVIII, es decir, casi en los años que habitó el P. Feijóo?. La obra del monasterio, del siglo XVI, se relaciona con la catedral de Orense por el nombre de Rodrigo de Badajoz, autor del bello ponderado claustro, de la fachada jónica del refectorio.” Respecto a esta afirmación, cfr. CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M^a. DOLORES: *Juan de Badajoz y la arquitectura del Renacimiento de León*, León: Universidad, 1991, p. 46: “La iglesia de San Pedro de Eslonza, como más tarde la del desaparecido monasterio de San Claudio de León, o la de San Vicente de Oviedo, eran de planta longitudinal, con crucero, cabecera rectangular, cúpula central y alzado de muros conforme a las órdenes clásicas. Una o varias portadas monumentales, abiertas al crucero, comunicaban directamente el templo con el claustro”. Y prosigue SÁNCHEZ-BORDONA, en p. 376: “Podemos establecer analogías del claustro de San Zoilo de Carrión de los Condes (Palencia), con los de los monasterios benedictinos de San Vicente de Salamanca y Oviedo, el de Irache (Navarra), y con el resto de los claustros leoneses trazados por Juan de Badajoz: el del convento de San Marcos de León y del monasterio de San Pedro de Eslonza”. Un resumen de la historia de este monasterio en DHEE, III, pp. 1561-1562, con abadologio y bibliografía. El abad en época del P. Feijóo fue, de 1697 a 1701, Fr. Mauro Colón de Larreategui, cfr. ZARAGOZA PASCUAL, E.: “Abadologio del monasterio de San Pedro de Eslonza (siglos X-XIX)”, *Compostellanum*, vol. LIV (2009); p. 236-237.

⁸² FONTAINE, JACQUES: *El Mozárabe-La España Románica*, Madrid: Ed. Encuentro, 1984, pp. 81-119 y ROLLÁN ORTIZ, JAIME F.: *Iglesias mozárabes leonesas*, León: Everest, 1983², pp. 8-15.

de Boñar⁸³ no lejos de la basílica paleocristiana de Marialba de la Ribera⁸⁴. Desde mediados del siglo XVI, Eslonza era un Estudio General, con programas similares a la universidad de Salamanca, y en él se enseñaban cánones, gramática, teología y artes liberales, aunque con carácter cerrado y sólo para la orden benedictina. No obstante, en él estudió Fray Bernardino de Sahagún⁸⁵, y en él instaló una imprenta el francés Nicolás de Thierry⁸⁶. Además contaba con una rica biblioteca⁸⁷ con gran especialización en teología, ya que fue un centro prácticamente dedicado al estudio de cánones y teología. Lamentablemente, en el inventario realizado tras la Desamortización, sólo figuraban asentados 157 volúmenes⁸⁸. Quiere decir esto, que, tras la visión de Ambrosio de Morales⁸⁹, la biblioteca fue poco a poco recuperándose, una vez perdida, eso sí, la medieval, volviéndose a perder con la desamortización⁹⁰.

⁸³ ROLLÁN, JAIME F.: *Iglesias mozárabes leonesas*, pp. 16-20.

⁸⁴ FONTAINE, JACQUES: *El Prerrrománico-La España Románica*, Madrid: Ed. Encuentro, 1982², pp. 101-102.

⁸⁵ Cfr. DHEE, IV, p. 2135. Padre de la etnología indiana, de origen gallego.

⁸⁶ CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, DOLORES: *El arte del Renacimiento en León. Las vías de difusión*, León: Universidad, 1992, p. 13.

⁸⁷ CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, DOLORES: *El arte del Renacimiento en León*, p. 41. Refiriéndose al historiador Aurelio Calvo afirma que: “la biblioteca monacal encerraba miles de volúmenes con toda clase de obras desde Biblias, con valiosas miniaturas, a los textos de Aristóteles, Platón, Porfirio, Cicerón y otros muchos sobre matemáticas, medicina y astronomía. Bajo esta óptica, la comunidad benedictina que habitaba en el siglo XVI es contemplada como uno de los más ricos focos del desarrollo cultural de la región leonesa”. Cfr. supra nota 11.

⁸⁸ BURÓN CASTRO, TAURINO: “Inventario de libros y obras de arte procedentes de monasterios y conventos afectados por la Desamortización en León”, *Archivos Leoneses*, nº 54, año XVII (1973), pp. 367-389; cfr de este mismo autor: “Los inventarios de Desamortización. Recurso para el seguimiento del patrimonio documental”, *Boletín ANABAD*, T. 45, Nº 4 (1995); p. 50: “San Pedro de Eslonza: 45 libros, 17 legajos, 1 becerro, 157 libros y 49 cuadros”.

⁸⁹ Cfr. supra notas 81 y 11.

⁹⁰ Según amable respuesta, a mi consulta, con data de de 23 de mayo de 2013, sobre si se conservaban obras del P. Feijóo procedentes de San Pedro de Eslonza, muy amablemente la dirección de la Biblioteca Pública de León me informó de que, en el fondo antiguo de la misma, se hallan 11 tomos de sus obras, entre *Theatro* y *Cartas*, pero ninguna con el ex libris de procedencia de dicho monasterio.

De su estancia en Eslonza, relatará Feijóo dos anécdotas: la del pollino⁹¹ y la del médico⁹².

La popularidad de la obra del P. Feijóo, en León, queda manifiesta por el hecho de que sus obras están entre las que figuran en el inventario de San Marcos de León y en Salamanca, donde había iniciado su carrera teológica⁹³.

El siguiente acto a este primero, de 1698, sería a fines de 1700, comienzos de 1701, de nuevo en Salamanca, y en su Universidad⁹⁴.

⁹¹ MARTÍNEZ GARCÍA, FRANCISCO: *Historia de la Literatura Leonesa*, León: Everest, 1982, p. 294: “En este convento hace historia de dos anécdotas, las que no he de resignarme a dejar encerradas en el cuarto del silencio, habida cuenta de esta oportunidad, que se me ofrece. De la primera, que es en extremo curiosa y original, hace referencia en el Tomo 3º, Discurso Nono, al hablar de la Racionalidad de los Brutos. Juzgo más acertado utilizar sus mismas frases al referirla. Dice: “En nuestro Colegio de San Pedro de Eslonza hubo en mi tiempo un pollino que apenas hacía otra jornada que una cada semana, los jueves, montado de un criado que llevaba las cartas del Colegio a la estafeta de aquella capital. El buen pollino no estaba bien con este paseo, y llegado el día jueves, indefectiblemente se escapaba de la caballeriza y se ocultaba cuanto podía para excusar la jornada, lo que nunca hacía otro algún día de la semana. En que también era admirable la sagacidad y la maña de que usaba para abrir la puerta, precisando en fin que la noche antes del jueves se le cerrase con llave”. Cfr. OTERO PEDRAYO, RAMÓN: *El P. Feijóo. Su vida, ...*; p. 92.

⁹² MARTÍNEZ GARCÍA, FRANCISCO: *Historia de la Literatura Leonesa*, p. 294: “De la segunda anécdota nos hace relación en sus *Cartas Eruditas, hablando de los Remedios de la Memoria*. Dice que estando él en este Colegio de Eslonza de Pasantía, le ocurrió quejarse “de lo mucho que padecía de fluxiones reumáticas”, en una conversación en que se hallaba presente un Cirujano de Mansilla, lugar poco distante de aquel monasterio, el cual oyéndolo, ofreció enviarme unas píldoras capitales, que componía el Boticario en aquel lugar. Acepté el remedio y le usé por tres veces...; de la mayor parte del siguiente día tenía duplicadas las fuerzas de mi Memoria”. Cfr. OTERO PEDRAYO, RAMÓN: *El P. Feijóo. Su vida, ...* p. 92”.

⁹³ CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, DOLORES: *El arte del Renacimiento en León*, p. 139: “Feijoo, *Teatro Crítico*, 9 vols.; *Idem, Cartas*, 5 vols.; *Idem, Apología*,” y en p. 150: “Sarmiento, *Demostación apologética sobre Fe (sic)*”. [Faltarían las sílabas yjoo]. Es significativo que tan cerca de Eslonza estuvieran sus Obras Completas. En Salamanca, el Colegio de la Compañía de Jesús también tenía sus obras completas, F. 251/R: “Feixoo, Benito: *Teatro Crítico, Cartas e Impugnaciones, 15 Ts. en 4º, Madrid, 1742*”, BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA, Ms. 609. Cfr. supra nota 14.

⁹⁴ OTERO PEDRAYO, RAMÓN: *El P. Feijóo. Su vida...* p. 94: “La temporada en Eslonza se terminó como dice el mismo P. Maestro: “en cuyo tiempo (los tres cursos de Pasantía) me nombró el General para tener un acto proreligioso en las escuelas de Salamanca, y tenido me dieron la pasantía de Artes en el mismo colegio donde las había estudiado”. Y prosigue D. Ramón: “Este acto debió verificarse en 1700, al final o en 1701. Otra vez vuelve a Salamanca. El acto debió verificarse en la Universidad. Decir las “escuelas” sin especificar las mayores ni menores, pudieron ser éstas, que eran las propias de la facultad de Artes, es referirse a la Universidad. Así ganó la pasantía de Lérez”. Cfr. supra nota 41. Desgraciadamente no se conserva el *Libro de Exámenes para ingresar en la Facultad Mayor (1701-1730)*, que nos confirmaría la data segura de su examen. Tampoco aparece entre los alumnos del Colegio de San Vicente, AUSA, Libros 408 y 409. Sería el paso previo a preparar su licenciatura y doctorado en Oviedo, seis años más tarde. Cfr. supra nota 64.

Los siguientes actos académicos serán en Oviedo y en su Universidad. Corresponderían a su licenciatura⁹⁵ y doctorado en teología⁹⁶.

Y el cuarto y último acto, impreso, hoy perdido, es también en Oviedo, pero se conserva una copia manuscrita en Salamanca⁹⁷. Curiosamente, uno de los firmantes de este escrito citado será un gran amigo y defensor del P. Feijóo, el dominico José Barrio⁹⁸. Probablemente de su estancia en Salamanca le llegó la amistad

⁹⁵ CANELLA SECADES, FERMÍN: “El Padre Feijóo”, *La Ilustración Gallega y Asturiana*, 1879 ; pp. 2-4; MILLARES CARLO, AGUSTÍN: *Feijóo. Obras Completas*, Madrid: Espasa-Calpe, 1941, p. 8. Obtuvo el grado de licenciado en 27 de septiembre de 1709. Este documento y el siguiente se perdieron en el incendio de octubre de 1934.

⁹⁶ CANELLA SECADES, FERMÍN: “El Padre Feijóo”, *La Ilustración Gallega y Asturiana*, 1879; pp. 2-4; MILLARES CARLO, AGUSTÍN: *Feijóo.*, p. 8. Se doctoró el 7 de octubre de 1709. Cfr. CASO GONZÁLEZ, J.- CERRA, S.: *Benito Jerónimo Feijóo. Obras Completas.*, p. 3, pap. 2.

⁹⁷ LILAO, O.- CASTRILLO, C.: *Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca. I. Manuscritos 1-1679 bis*, Salamanca: Universidad, 1997, p. 277, Ms. 383, 1.-F. 2/R-3/R: “Copia de escheda que impresa dio al publico en Oviedo el maestro Feyjoo y da materia a la siguiente disertación”. 4/R-24/R JOSÉ BARRIO - DOMINGO RIBERA: *Epistula ad Reverendissimum Feijoo*. Segovia, 14 de junio de 1724. 4/R: “Gravissimo iuxta ac sapientissimo doctori et reverendissimo patri fr. Benedicto Feijoo ex alma benedictina familia in Universitate Ovetense sacrae theologiae dignissimo ex munere moderatori fr. Joseph Barrio et frater Dominicus Rivera in studio generalii regii conventus S. Crucis Segoviensis Ordinis Praedicatorum sacrae theologiae publici professores, cum debita observantia multam salutem in Domino apprecantur”. Contiene: “Dissertatio theologica de qualitate acrimoniae qua contra aliorum opiniones citra iniuriam theologi in suis disputationibus procedebant; nunc vero interdicta est per decretum SS. Innocentii XI”. Esta parte documental la cita CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, p. 7, pap. 8.

2.- F. 24/R-31/R: “BENITO JERÓNIMO FEIJÓO: *Responsio Reverendissimi magistri Feijoo ad precedentem epistolam. Oviedo, 26 de agosto de 1724*. F. 24/R: *Sapientissimos patres magistros fr. Joseph Barrio et fr. Dominicum Ribera sacrae theologiae lectores in studio generali regii conventus Sanctae Crucis Segoviensis Ordinis Praedicatorum reuerenter aequae et amanter resultat fr. Benedictus Feixoo benedictinus*”. Esta parte del documento no la cita CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, p. 139, pap. 238.

3.- F. 31/R-41/R: JOSE BARRIO-DOMINGO RIVERA: *Epistula ad Reverendissimum Feijoo. Salamanca, en San Esteban, 23 de agosto de 1745*. CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, p. 139, pap. 238.

⁹⁸ DHEE, I, p. 195. Nació en Simancas en 1676, y falleció en Salamanca en 1754. Profesó en S. Esteban de Salamanca, y remató aquí sus estudios en 1696. En 1731 se posesionó en la cátedra de Vísperas de Salamanca, en 1734 la de Prima. Escribió una historia del convento de S. Esteban de Salamanca. Aportamos en el Apéndice II de este trabajo un ms. suyo, AUSA, Papeles Varios, sign. 580, 1740, 2 hs: “Escrito del P. José Barrio sobre la doctrina del P. Feijoo concretamente los números 74 y 75 del Discurso 11 del tomo VIII”. Ponunció y publicó: *Oración fúnebre en las honras que la Universidad de Salamanca hizo en su Real Capilla de San Gernónimo el 15 de abril de 1738, a la piadosa memoria del RR. P. M. Manuel Generelo, del Sgado. Orden de RR. PP. Clérigos Menores*, Salamanca: Antonio Villarroel y Torres, 1738, [4], 23 pp.; 4º, cfr. HERRERO SALGADO, FÉLIX: *Aportación bibliográfica a la Oratoria Sagrada*, Madrid: CSIC, 1971, p. 289, pap. 2048.

con el P. Feijóo, con el que sostuvo correspondencia, incluso ya en Oviedo, y será el P. Barrio, quien pida, en febrero de 1740, la “reimpresión nombre a dichos numeros”⁹⁹, sobre los que la Inquisición había dado orden de tacharlos (Láminas VII, VIII y IX). El otro dominico, el P. Domingo Ribera, que aparece en el documento, pronunció un sermón, en el Centenario de San Lorenzo del Escorial¹⁰⁰.

Y aún habría un sexto escrito, no de él, pero sí como su compilador. Porque no debemos olvidar el gusto del P. Feijóo por la lectura de estas hojas. Así nos describe la que contenían las conclusiones jurídicas, que defendió en aquella universidad Diego Sarmiento y Valladares, y de la que copia literalmente sus tres “assertiones”: “*Pero mejor se entenderá esto poniendo aquí específicamente el asunto de dichas conclusiones en la forma que entonces salió al público, y hoy, para eterna memoria de un hecho singular, se conserva estampada en raso liso encarnado, como lo he visto, de donde saqué el trasunto, en la excelente biblioteca del colegio de Santa Cruz*”¹⁰¹.

⁹⁹ Cfr. Apéndice II.

¹⁰⁰ SIMÓN DÍAZ, JOSÉ: *Impresos del Siglo XVII*, Madrid: CSIC, 1972, p. 332, pap.129: LUIS DE SANTA MARÍA, FRAY: *Octava sagradamente cvlta, celebrada de orden del Rey nuestro señor, en la Octava maravilla. Pompa sacra, celbre (sic), religiosa. Centenario del vnico milagro del mvndo San Lorenzo el Real del Escvrial...* Madrid: Imprenta Real, 1664, [14], 367, [20]. El sermón del P. Ribera va en las páginas 212-228.

¹⁰¹ MILLARES CARLO, AGUSTÍN (ED.): *Feijóo. Teatro Crítico Universal* (Clásicos Castellanos), Madrid: Ediciones de La Lectura”, 1924, p. 213-215. Y añade el P. Maestro: “*Hombres de este calibre son unos monstruos, al aparecer compuestos de las dos naturalezas, angélica y humana: Queis meliore luto finxit praecordia Titan*”.

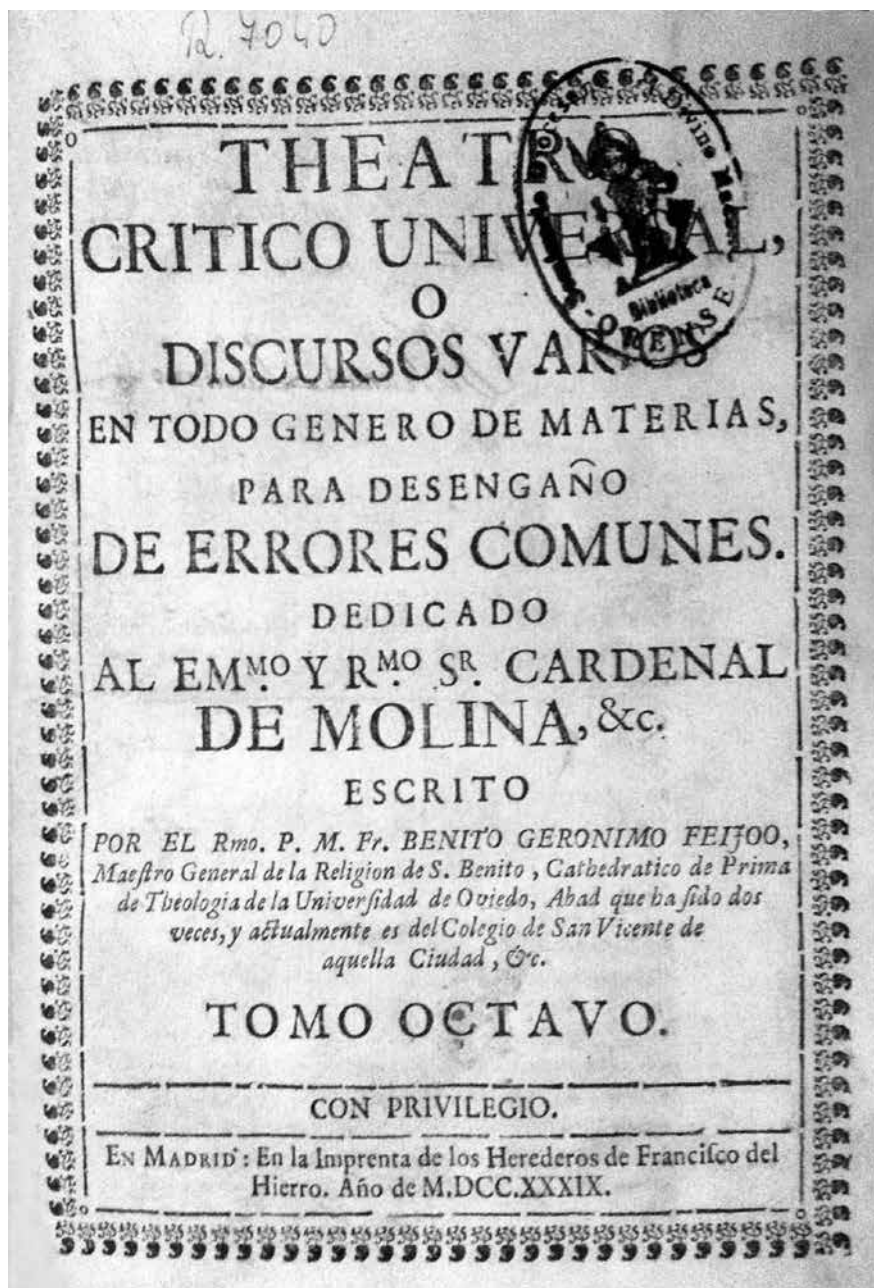


Lámina VII. Theatro Critico Universal, Madrid, 1739 portada Libro censurado B. Seminario Ourense.

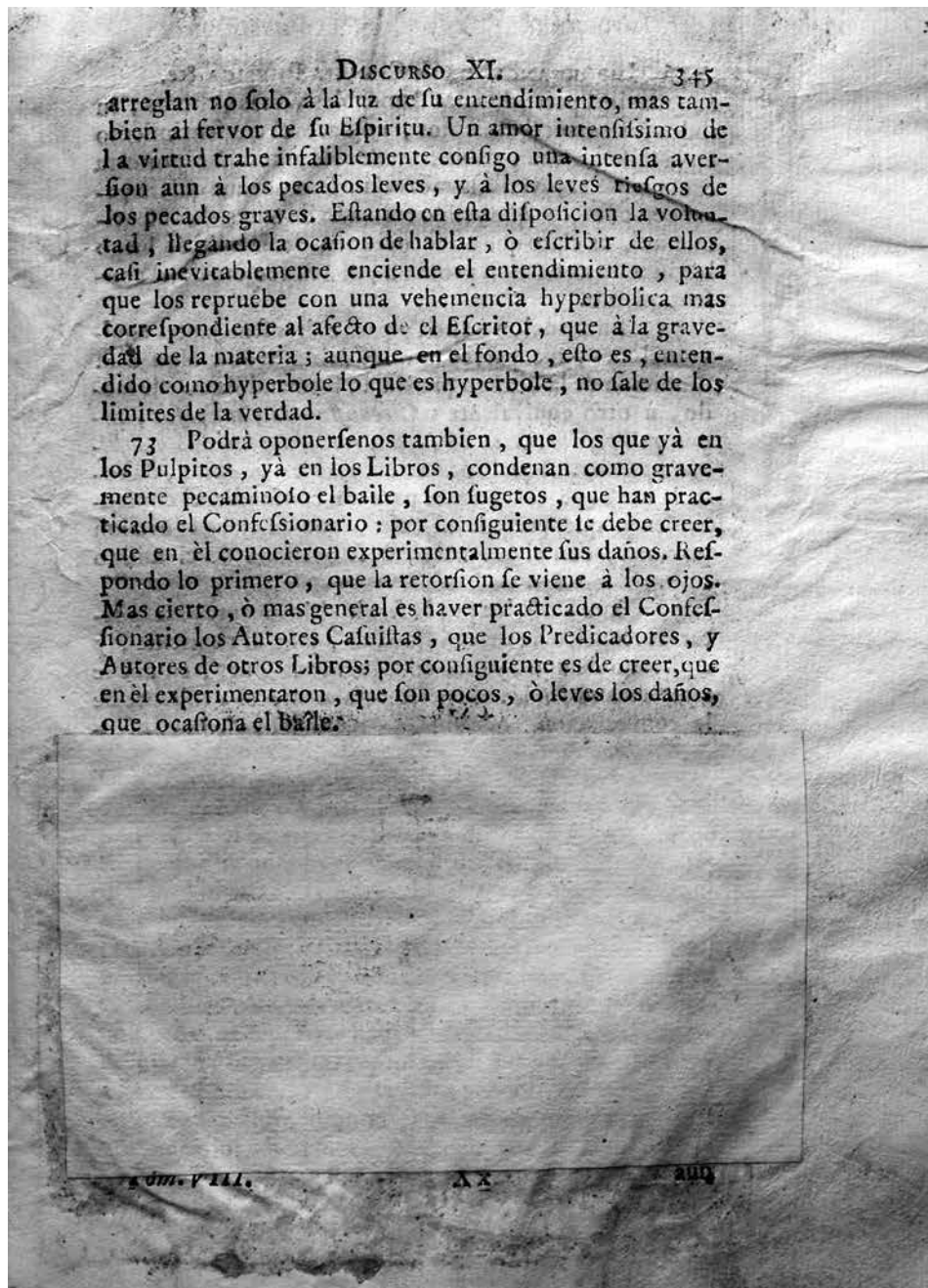


Lámina VIII. Idem, Discurso 74, p. 345.

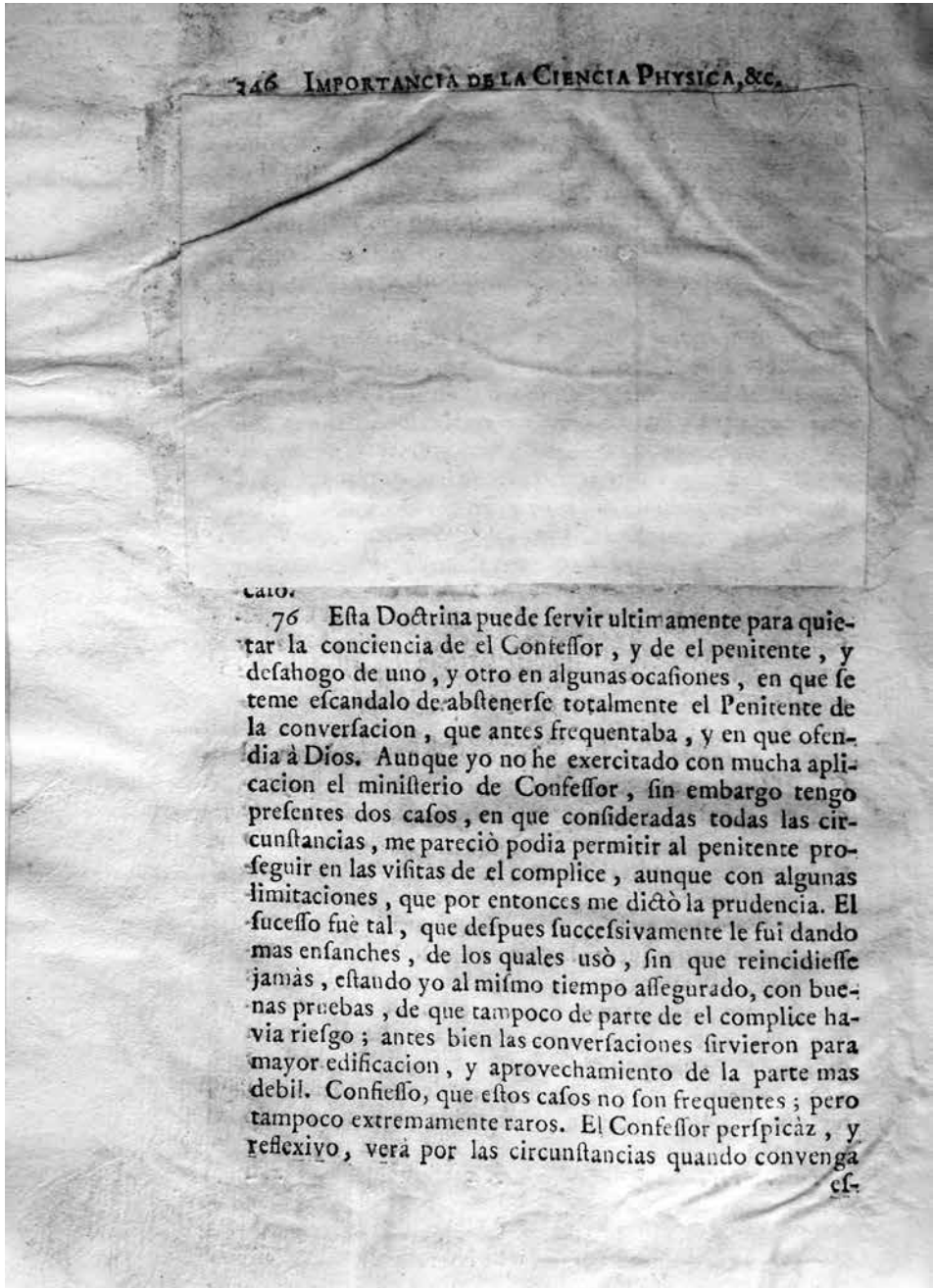


Lámina IX. Idem, discurso 75, p. 346.

CONCLUSIONES

Podemos indicar que, si musicalmente escuchásemos a los compositores que son contemporáneos de Feijóo, el de este momento de 1698 es Corelli, y cuando en 1726 ve la luz el primer tomo del *Theatro Crítico*, es nada más y nada menos que Vivaldi, y en este último año ve la luz su *Primavera*.

Gracias a la traducción que en el Apéndice I, hace el catedrático de latín D. José Freire Camaniel, con un pequeño estudio bibliográfico, tenemos ya la interpretación de la partitura de esa primera *melodía* impresa del P. Feijóo¹⁰², a la que como vimos, sucedieron otras. El gran valor radica en que, además de ser esa la primera (de este género de hojas), es la única que se conserva originalmente. Doble motivo de importancia.

Podemos indicar que, el año 2014, coincidiendo con el 250 aniversario de su muerte en el Colegio de San Vicente de Oviedo, aportamos a la investigación del P. Feijóo tres hechos fundamentales en su vida; por orden cronológico:

- 1) El estudio bibliográfico y la traducción del primer impreso conservado del ilustre benedictino, a los que sucederán otros, como ya vimos.
- 2) La localización en el Archivo Universitario de Salamanca (AUSA) de un documento clave para conocer que su amigo, el dominico Fr. José Barrio, pidió la reimpresión completa de las obras del P. Feijóo en febrero de 1740.
- 3) La localización de una edición de sus obras completas, en 18 volúmenes, única en vida del P. Feijóo, el año 1758. Creemos, que a mayores del *Theatro Crítico*, *Cartas Eruditas*, *Ilustración Apologética* y *Justa Repulsa*, incluirían los dos tomos de Fr. Martín Sarmiento, pues en su cuarta edición hay una nueva fe de erratas dada en Madrid, a 1º de abril de 1757, y nueva Tasa de 26 del mismo mes y año¹⁰³ (Lámina X). La edición total debió de estar lista a fines de año de 1758, pues esa décima edición tenía

¹⁰² Mi más sincero y reconocido agradecimiento, desde estas líneas, por haber dado a conocer, en traducción el primer texto latino, desconocido hasta ahora, de este Pre-Ilustrado ourensano. ¡El paso del Noroeste de Feijóo queda cartografiado y abierto a futuros navegantes!

¹⁰³ CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, p. 87, pap. 155 d.

EDICIONES DE LAS PRINCIPALES OBRAS DE FEIJOO EN EL SIGLO XVIII

XX = dos ediciones en el mismo año. ? = edición probable

	TEATRO CRITICO									CARTAS ERUDITAS					ILUS. APOL.	JUSTA REPUL.	
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	I	II	III	IV	V			
1726	X																
1727	X																
1728		X															
1729	X		X														X
1730		X	X	X													
1731	X																X
1732	?	X	X														
1733	X	?		X	X												
1734			?			X											X
1735																	
1736		X					X										
1737	X	?	X	X	X												X
1738			?			X											
1739							X	X									
1740									X								
1741		X	X														
1742	X		?	X	X	?				XX							
1743	?							X									
1744																	
1745		X									X						
1746							X		X								X
1747																	
1748		X								X							
1749	X		X	X	X			X									XX
1750			?						X		X	X					
1751					?	X	X		X	X		X					X
1752		X															
1753	X		X	X?	X			X	X	X	X	?	X				
1754												X	X				X
1755							X										
1756																	X
1757		X															
1758	X										X						
1759			X	X				X				X	X				
1760					X	X								X			
1761							X		X	X					X		?
1762										?							
1763		X									?						
1764												?	?	?			
1765	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
1766																	
1767												?					
1768																	
1769	X	X	X	X	X	X	X	X		X							X
1770										X	X	X	X	X			
1771																	
1772																	
1773	X	X	X	X	X	X	X	X			XX						X
1774										X		X?	X?	X			X
1775																	
1776																	
1777	X	X	X	X	X	X		X		XX		X	X	X	X	X	X
1778	X				X		X				X						
1779		X						X									
1780																	
1781	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X
1782																	
1783																	
1784	X	X	X														
1785				X	X	X	X	X									
1786										X	X	X	X				X
1787										?	?			X			
1788																	
1789								X									

Lámina X. Edición localizada, CASO, J.- CERRA, S.: Benito Jerónimo Feijóo. Obras Completas. Tomo I. Oviedo, 1981, Prólogo, p. XXIII.

la fe de erratas de 1º de diciembre, y la nueva tasa llevaba la data de 11 del mismo mes¹⁰⁴. Añadiendo a continuación el Pr. Caso: “*Siguen las ediciones conjuntas de 1765*¹⁰⁵, 1769, 1773, 1777, 1778, 1781 y 1784”.

La hizo en Madrid el impresor Domingo Fernández de Arrojo, correspondría a la 10ª edición, y “*se hallará en el Monasterio de San Martín de Madrid, en donde los demás tomos*”¹⁰⁶. Este hecho rompe la teoría del Pr. Caso, que afirmaba que: “*muerto el P. Feijóo, su obra se edita en conjunto 6 veces, a un ritmo de una edición de los 14 volúmenes cada 4 años*”¹⁰⁷. Pensaba, que a medida que el mercado iba agotando los distintos tomos, se volvían a reeditar, como así sucedió, excepto con esta edición.

Aunque no hemos visto la edición al completo, sí hemos constatado, por distintos documentos, que existió, y llegó a venderse hasta en París, en el siglo XIX. Los testimonios de Gaspar Melchor de Jovellanos, en Haro (La Rioja): “*la obra de Feijóo en 18 volúmenes, en 140 Rs. para el instituto*”¹⁰⁸; la biblioteca en Navarra del Marqués de Montesa: “*18 tomos del Teatro Crítico*”¹⁰⁹; el ex libris del tomo I del *Theatro Crítico Universal*, del Seminario de Córdoba, “*los 18 tomos costaron 255 Rs. de vellón*”¹¹⁰, y el testimonio del librero y editor de París, en 1810, J. C. Brunet: “*L'édition de Madrid de 1758, 18 vol. in-4º; vend. 49 fr. l'Héritier*”¹¹¹, son más que pruebas fehacientes y demostrativas de que existió

¹⁰⁴ CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, p. 12, pap. 14 L.

¹⁰⁵ CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, p. 195, pap. 367: “1765. Primera edición conjunta”.

¹⁰⁶ CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, p. 12, pap. 14. Cfr. nuestro estudio “Algunas efemérides feijonianas relacionadas con sus libros e impresos”, *Boletín Auriense*, nº 44 (enero-diciembre 2014); pp. 356-414.

¹⁰⁷ CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, Prólogo, p. XXIII.

¹⁰⁸ Cfr. JOVELLANOS, GASPARD MELCHOR: *Vida, Diarios y Cartas. Diario Sexto (1795-1796)*, Madrid, 1982, p. 269.

¹⁰⁹ Otra edición igual, en 18 volúmenes, la poseía el Marqués de Montesa, cfr. MENDIÓROZ LACAMBRA, ANA: “La biblioteca privada de un ilustrado navarro: el Marqués de Montesa”, *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, Nº 16 (2009), Pamplona: Universidad Pública de Navarra; pp. 149-163. En p. 154, se nos dice: “*alberga una serie de obras enmarcadas dentro de la mentalidad crítico reformadora de la época, como el Teatro Crítico Universal, del monje benedictino Benito Jerónimo Feijóo y varias obras del P. Isla. Además, Antiteatro Crítico de Mañer y Teatro Anticrítico por Osorio*”. p. 159: “*Inventario. Poesía y Erudición: 18 tomos Teatro Crítico; 1 tomo Combate intelectual por Ballester; 1 tomo Teatro Anticrítico por Osorio; 1 tomo Obras por Isla; 1 tomo Dolencias de la Crítica, por Codorniu*”.

¹¹⁰ Signatura R. 18/18305.

¹¹¹ BRUNET, J. C.: *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*, Paris: Brunet-Leblanc, 1810, I, p. 423, pap. 7589.

esta tirada. Aunque, la edición es de sus obras, faltaba el tomo V de las *Cartas Eruditas*, que vio la luz en 1760.

¿Dónde está el resto?.

La pregunta es difícil de contestar, y mucha casualidad, que el tomo de Ourense, esté falto de hojas. Curiosamente, este año de 1758 ve la luz otra obra de gran éxito editorial, “*Fray Gerundio Campazas*”, del amigo y defensor del P. Feijóo, el P. José Francisco de Isla¹¹², jesuita leonés.

Con todo, quedan fuera de toda duda “*las 189 ediciones seguras entre 1726 y 1787, más 26 ediciones cuya existencia no he podido constatar*”¹¹³. Y prosigue: “*Sabemos por lo que dice Sarmiento en la Demonstración apologética, que hubo tiradas de hasta 2250 ejemplares. Quedémonos con una cifra media de 1500, y sale la extraordinaria cantidad de 283.000 a 327.000 ejemplares en 60 años, lo que hace una media por año de 4.700 a 5.450 ejemplares. (...) Ningún otro autor del siglo XVIII llegó a tanto*”.

Aunque son tres hechos, aparentemente aislados, vemos que aún queda senda por andar y recorrer, en el mundo y escritos del P. Feijóo.

¹¹² En carta remitida desde Villagarcía de Campos, a su cuñado Nicolás de Ayala, residente en Compostela, el día 3 de marzo de 1758, el P. Isla le comunica que “*en menos de una hora se han vendido 300 ejemplares encuadernados y en las 24 horas siguientes se han vendido 800, habiéndose agotado inmeditamente la edición a pesar de haber trabajado los libreros día y noche, de Fr. Gerundio Campazas*”, cfr. BURRIEZA, JAVIER: “Un jesuita llamado José Francisco de Isla”, en MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, JOSÉ ENRIQUE-ÁLVAREZ MÉNDEZ, NATALIA: *El mundo del Padre Isla*, León: Universidad, 2005, p. 59. Isla contó con un hermano benedictino, Joaquín José, predicador de San Salvador de Oña, cfr. p. 43. Para ver el papel de la Inquisición en la obra de *Fr. Gerundio*, cfr. p. 60.

¹¹³ CASO, J.- CERRA, S.: *Op. cit.*, Prólogo, p. XXII. El subrayado es nuestro. Sospechaba de esta edición, como de otras, pero no que fuera de edición conjunta.

APENDICE N° I

AFIRMACIONES TEOLÓGICAS SEGÚN EL PENSAMIENTO DE NUESTRO GRAN PADRE Y PRECEPTOR ANGÉLICO ANSELMO

Fray Benito Jerónimo Feijoo, siervo obedientísimo, se las dedica a los santos Julián y Basilisa, gloriosos atletas de Cristo, soldados del sagrado combate, insignes por la palma de la virginidad y el laurel del triunfo, inclitos mártires

Q. P. D.

¿Nuestro gran Padre Benito puede ser llamado, con propiedad metafórica, Sol de Occidente?

PRIMERA AFIRMACIÓN

Hasta tal punto es recóndito el misterio de la Encarnación, que no sólo excede a la mente humana, sino incluso a la angélica, por lo que es llamado por el Apóstol, en la *Carta a los Efesios* (3, 9), “misterio escondido desde siglos en Dios”, esto es, “sólo en el conocimiento de Dios”, como expone la *Glossa*¹¹⁴. De donde que, como dice n[uestro]¹¹⁵ gran Padre Gregorio, “la Encarnación del Verbo Divino es un secreto inefable, que incluso a los propios alados del cielo -es decir, a los Ángeles- permanece oculto”¹¹⁶. Sin embargo, consta claramente que

¹¹⁴ Glossa de un autor desconocido. Véase *Corpus Thomisticum, ignoti auctoris, de humanitate Domini nostri Jesu Christi*, Articulus 1, edic. digital (www.corpushomisticum.org/xth.html), 2011 (= Romae, 1864).

¹¹⁵ Lo contenido entre corchetes [] es del traductor.

¹¹⁶ Parece ser una cita secundaria, tomada de J. B. GONET, *Manuale thomistarum seu brevis theologiae cursus*, V, 2ª edic., Lugduni, 1680, Prefacio, p. 364 (u otra edición), o del *Clypeus theologiae thomisticae*, IV, Praefatio, Editio novissima, Coloniae Agrippinae, 1671, p. 393 (u otra edición), del mismo autor; coincide todo, incluso la aclaración (*id est Angelos*) de Joannes Baptista Gonet (1616-1681), y el modo de presentarla con un tipo de letra diferente. El Gregorio del texto es Gregorio Magno (ca. 540 - 604) -uno de los cuatro Padres de la Iglesia Latina-, como se deduce del propio J. B. Gonet, *Clypeus theologiae thomisticae*, IV, p. 393, donde reproduce el mismo texto, y da a entender que es del autor de los *Moralia*. También la cita que hace aquí el P. Feijoo (1676-1764) de la *Carta a los Efesios* (3, 9), incluida su alusión a la *Glossa*, parece estar tomada del *Manuale thomistarum*, V, p. 367, o del *Clypeus theologiae thomisticae*, IV, § 53, p. 406. En cuanto a la cronología de las obras de Gonet, hemos de indicar que el *Clypeus*, editado en 16 volúmenes (Bordeaux, 1659-1669), es anterior al *Manuale*, que es un compendio de aquél, publicado poco antes de su muerte.

este misterio fue expuesto por las Sagradas Escrituras, por los Concilios y por los Padres, porque, si bien no puede abarcarse dentro del ámbito del conocimiento natural, sin embargo se alcanza con la fe sobrenatural, y lo veneramos y creemos cautivando al entendimiento.

SEGUNDA

El Verbo divino se hizo carne, no mediante la conversión de la naturaleza divina en humana, o viceversa, porque, si esta conversión fuera posible, no sería perfecto Dios y perfecto hombre -como explica muy bien el Padre Anselmo en *Por qué Dios se hizo hombre (Cur Deus homo, lib. II, cap. VII)*¹¹⁷-, sino uniéndose en una misma persona la naturaleza divina y la humana, permaneciendo la integridad de cada una. Mas aquella unión no fue hecha inmediatamente en la naturaleza divina, ni en la subsistencia absoluta, sino en la personalidad relativa del Verbo Divino, sin que de esta unión intrínseca realizada en el tiempo se siga algún cambio en la personalidad del Verbo Divino, a la que ni le puede sobrevenir una sombra de cambio.

TERCERA

Aunque la personalidad del Verbo Divino termine inmediatamente la naturaleza humana asumida¹¹⁸, sin embargo no la santifica inmediatamente, porque la Personalidad del Verbo Divino, aunque santa, no es la santidad, sino que es santificada inmediatamente por medio de la naturaleza divina -la cual es esencialmente la razón de la santidad-, no ciertamente en un orden físico, porque la naturaleza divina, por su infinita perfección, excluye esencialmente el concepto de forma física, sino sólo en un orden moral. Fue necesaria la dignidad proveniente de este modo de santificar, para que el hombre, desde todo el rigor de la justicia, diese satisfacción por la culpa de la injuria inferida a Dios, como explica, con admirable sutileza, nuestro Padre Anselmo en *Cur Deus homo (lib. II, cap. VI)*¹¹⁹.

¹¹⁷ QUOD NECESSE SIT EUMDEM IPSUM ESSE PERFECTUM DEUM ET PERFECTUM HOMINEM (SAN ANSELMO, *Cur Deus homo*, lib. II, cap. VII, edic. de J. P. MIGNE, *Patrologia Latina*, CLVIII, columna 404-405).

¹¹⁸ Asumir significa lo mismo que “tomar para sí” (SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma de Teología*, V, Parte III, Cuestión 3, Artículo 1, B.A.C., Madrid, 1994, p. 82).

¹¹⁹ QUOD SATISFACTIONEM, PER QUAM SALVATUR HOMO, NON POSSIT FACERE NISI DEUS HOMO (SAN ANSELMO, *Cur Deus homo*, lib. II, cap. VI, edic. de J. P. MIGNE, *Patrologia Latina*, CLVIII, columna 403-404).

CUARTA AFIRMACIÓN

Cualquiera de las tres Personas divinas pudo tomar la naturaleza humana, y satisfacer a Dios desde todo el rigor de la justicia; por lo demás, como, de un modo especial, el hombre había ofendido con la culpa a la Segunda Persona, y, para hablar con palabras del Padre Anselmo (*Cur Deus homo*, lib. II, cap. IX), “a Aquél a quien de una manera especial se hace la injuria se le otorga más convenientemente el castigo de la culpa o la indulgencia”¹²⁰, por eso fue conveniente que el Verbo Divino tomase la naturaleza humana, no el Padre o el Espíritu Santo, como prueba el Padre Anselmo (*Ibidem*, lib. II, cap. IX), de tal manera que, si el hombre no hubiese pecado, defenderíamos que el Verbo Divino, en virtud del presente decreto¹²¹, en modo alguno hubiese tomado la naturaleza humana.

QUINTA

El motivo intrínseco de un misterio tan grande fue la divina bondad misericordiosa, porque Dios es el Alfa y la Omega, principio y fin de todas sus obras, y realiza todas las cosas a causa de sí mismo. Mas, acerca del motivo extrínseco, hay división entre los teólogos, creyendo algunos que aquél fue el pecado original y los graves pecados actuales; con todo, porque, cuando la discusión se establece acerca de la Encarnación, los Padres, en particular, sólo recuerdan el pecado [del primer hombre] -como consta, omitidos otros, por el Padre Anselmo (*Cur Deus homo*, lib. I, cap. III)¹²² y por nuestro Venerable Beda, al explicar el capítulo primero de Juan¹²³-, por eso consideramos, como más probable, que sólo el pecado original fue el principal motivo extrínseco de la Encarnación.

¹²⁰ QUOD NECESSE SIT VERBUM SOLUM, ET HOMINEM IN UNAM CONVENIRENT PERSONAM (SAN ANSELMO, *Cur Deus homo*, lib. II, cap. IX, edic. de J. P. MIGNE, *Patrologia Latina*, CLVIII, columna 407-408).

¹²¹ *Ex vi praesentis decreti* es una expresión formularia, muy repetida entre los teólogos, que significa: “En fuerza del decreto que Dios, de hecho, tuvo de hacer la encarnación”. Es decir, que, en fuerza del presente decreto, de tal manera quiso Dios la encarnación que, si Adán no hubiese pecado, el Verbo no se hubiese encarnado. Defiende aquí el P. Feijoo la doctrina considerada como más probable por los tomistas y otras escuelas teológicas.

¹²² OBJECTIONES INFIDELIUM, ET RESPONSIONES FIDELIUM (SAN ANSELMO, *Cur Deus homo*, lib. I, cap. III, edic. de J. P. MIGNE, *Patrologia Latina*, CLVIII, columna 364).

¹²³ BEDA EL VENERABLE, *Expositio in Evangelium S. Joannis*, cap. I, edic. de J. P. MIGNE, *Patrologia latina*, XCII, col. 635-656 (se nombra la culpa original en la col. 645, 647, 648, 650 y 651, especialmente).

Las *Assertiones Theologicae* del Padre Feijoo son seis afirmaciones teológicas sobre la Encarnación de Cristo, tomadas especialmente de San Anselmo (años 1033-1109); afirmaciones que, posteriormente, iban a ser expuestas y discutidas, públicamente, en el examen de Grado para la obtención del correspondiente Título Académico. El planteamiento general, el formato interno y externo, la proporcionada extensión y su esmerada decoración hacen pensar que, con toda probabilidad, el P. Feijoo adaptó la presentación de sus *Assertiones* a un cuidado modelo de documento o cartel ya experimentado en esta clase de actos académicos, incluso en la nota final, donde se indica el lugar y fecha del acto, y quién lo presidirá¹²⁸.

Todas las *Assertiones* están redactadas de un modo breve y compendiado, como exige la naturaleza de esta clase de afirmaciones o tesis. Esto, unido a la dificultad teológica del misterio de la Encarnación, expresado aquí en un latín muy aceptable, pero latín, hace que las *Assertiones* no siempre sean plenamente inteligibles para una mente no experimentada en las disquisiciones teológicas, especialmente la sexta, particularmente condensada en su parte final. Por otra parte, como cabría esperar, todo el contenido de las *Assertiones* forma parte de la doctrina teológica de la tradición católica, como ponen de relieve los autores citados por el Padre Feijoo (Gregorio Magno, Veda el Venerable y San Anselmo), y una atenta lectura de la *Suma Teológica* de Santo Tomás (años 1225-1274), en la Tercera Parte (*Tertia*), donde, entre otros temas teológicos, se le dedica

¹²⁸ Conocemos varios de estos documentos; por ejemplo, las: *Conclusiones logicæ magnæ iuxta miram ang. præc. doctrin. i.p.q. 28. art. 2. aliisque in locis / his propugnandis aderit, qui suprâ dicavit, in Regali Conventu S. Thomæ Universitatis abulensis, sub Præsidio P. Fr. Emmanuelis Insua, in eadem Universitatis Logicæ Magnæ Lectoris. Die 3 Iunii, anno Dñi. 1750. ...Salamanca: imprenta de la Santa Cruz, 1750?* Impreso en seda [www.inap.es/exposicion-permanente]. Tiene la misma tipografía y una decoración y formato muy semejantes al del P. Feijoo; incluso el texto precedente coincide substancialmente con el suyo, a veces literalmente.

Y lo mismo podemos decir de: *Conclusiones theologicæ, et dogmatice iuxta miram n. ang. præceptoris doctrinam ex tertia part. deductæ ipsique in amoris signum dicatæ / propugnabuntur in hoc D. Bartholomei Toletano Conventu à P. Fratrem Gaspare Peña, Preside P. Fratrem Pedro Herrero, Sacræ Theologiæ Lectore. Die Mensis Ianuarij, Anni Dñi. M.DCC.LXXVII. Toledo: imprenta de Miguel María Márquez, 1777?* Impreso en seda [www.inap.es/exposicion-permanente].

De otro estilo, pero internamente semejante es: *Assertiones theologicæ de statibus et officiis hominum ex D. Thoma 2.2. quæst. 83, et sqq. depromptæ necnon ex Hist. Ecclesiast. Nat. Alex. Secc. XIII. et XIV. Dissert. XV. et aliis in locis / his propugnandis aderit, qui supra dicavit, sub tutamine R.P.F. Francisci Gomez, Sacræ Theologiæ Lectoris in Divi Thomæ Collegio hujus Curie Matritensis. Die 4. Mensis Februarii Anni MDCCXC. Madrid?: s.n., 1790?* Impreso en seda [www.inap.es/exposicion-permanente].

una atención especial a la Encarnación. Ha de tenerse presente, sin embargo, la discrepancia, ya indicada en nota a pie de página, observada al final de la 6ª afirmación, al tratar de si los Padres Antiguos merecieron, o no, con un mérito de congruo (“de conveniencia”), la sustancia de la Encarnación.

Versa la PRIMERA afirmación acerca de lo insondable del misterio de la Encarnación, que sólo Dios conoce, y que el hombre sólo puede alcanzar con la ayuda de la fe sobrenatural. La SEGUNDA indica que la Encarnación se realizó mediante la unión de la naturaleza divina y la naturaleza humana en una misma persona, sin que esta unión implicase cambio alguno en la personalidad del Verbo. La TERCERA afirma que, en la Encarnación, la naturaleza humana fue santificada por la naturaleza divina, para que un Dios hecho hombre diese satisfacción a Dios por la injuria que el hombre le había inferido; como dice San Anselmo: “Si la satisfacción sólo la puede hacer Dios, y sólo el hombre la debe hacer, es necesario que la haga un Dios hecho hombre”. En la CUARTA afirmación se dice que el hombre, con su culpa, había ofendido, de un modo especial, a la Segunda Persona; por eso fue más conveniente que tomase la naturaleza humana el Verbo, y no el Padre o el Espíritu Santo, y que, en el supuesto de que el hombre no hubiese pecado, el Verbo no se hubiese encarnado. La QUINTA versa sobre el motivo intrínseco y extrínseco del misterio de la Encarnación; del primero se dice que fue la bondad misericordiosa de Dios; del segundo, que, probablemente, el principal motivo de la Encarnación fue sólo el pecado original. Y, por último, la SEXTA afirmación trata del merecimiento de la Encarnación: Cristo no mereció la sustancia de la Encarnación, y tampoco la merecieron -ni de condigno ni de congruo- los Antiguos Padres, aunque es probable que éstos mereciesen alguna circunstancia de ella, como, por ejemplo, la circunstancia de lugar, tiempo o estirpe.

APÉNDICE II

AUSA, *Papeles Varios*, 580, 1740, Ms. 2 h. “Escrito del P. José Barrio sobre la doctrina del P. Benito Feijoo comentando los números 74 y 75 del Discurso 11 del tomo VIII”.

F. 360/R: “He leído el escrito, con el que el R. P. Mro. Fr. Benito Feijoo explica su mente en los numeros 74 y 75 del Discurso 11 del tomo 8 del *Theatro Critico*. Y si solo intentasse mostrar su sincero animo, ageno de sentido menos sano, o ô (sic) su gran Literatura en todo genero de letras, y especialmente en las que son de su particular Profession de Sagrada Theologia pudiera parecer en nada necessaria la defensa pues para lo primero basta saber que dista la Sagrada Cogulla de la esclarecida orden del G. P. S. Benito: y para lo segundo basta ver que en tan esclarecida y sabia Religión ha obtenido el empleo de Mro. de ella, que al presente cumple Cathedratico de Prima en la Universidad de Oviedo”.

(...)

F. 361/R: “Acerca de lo qual estan menos Piadoso y Zeloso del bien espiritual de las Almas, que erudito el escrito del RR. Feijoo. Yo me holgare a ver hallado preocupada la dificultad propuesta que a mi cortedad hace un gran pero siendo muy natural que su RRm^a. ruin prima de 8 tomo, juzgo, que si propuso su inadvertencia al Sto. Oficio, los Señores que le administran no tendrán dificultad y tener a bien que la reimpresión nombre a dichos numeros¹²⁹ extendiendolos con la doctrina que a ninguno ni confessor ni penitente por poco literato que sea pueda servir del menor tropiezo. Y antes fuera de grande edificación si entendia todas las doctrinas que zelosa y sabiamente pone en su escrito acerca de ocasiones voluntarias.

Assi sucinto salvo etc.. y lo firme con ese conocimiento en este convento de San Estevan de Salamanca, Febrero, 20 de 1740.

Fr. José Barrio

Cath^o. de Prima¹³⁰”.

¹²⁹ El subrayado es nuestro.

¹³⁰ La firma es original, y no responde a la grafía del texto anterior, más recta y firme de trazo.